

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS DE LA DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO  
EN JUAN CALVINO Y LA IGLESIA CUADRANGULAR

EDER PAYARES LARA

JOSÉ TEJADA RODRÍGUEZ

DAVID FORD, PhD.

TRABAJO DE GRADO

FUSBC

TEOLOGÍA

Octubre 15 de 2009

## Contenido

Resumen.....	3
Introducción.....	4
Capítulo I: Vida de Juan Calvino.....	7
Capítulo II: Posición de Juan Calvino sobre la persona del Espíritu Santo.....	21
Capítulo III: Historia de la iglesia Cuadrangular.....	37
Capítulo IV: Posición de la iglesia Cuadrangular sobre la persona del Espíritu Santo.....	40
Capítulo V: Antecedentes históricos de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular.....	62
Capítulo VI: Similitudes de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular.....	68
Capítulo VII: Diferencias de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular.....	73
Capítulo VIII: Aplicaciones pastorales.....	81
Bibliografía.....	86

## Resumen

La pneumatología es una de las doctrinas más estudiadas y definidas a través de la historia del cristianismo, está ha causado grandes controversias, divisiones y tergiversaciones, por esta razón se hace necesario entender y comprender cuales fueron las posiciones de exponentes de dos momentos históricos claves del cristianismo.

El calvinismo ha sido conocido como una corriente teológica muy influyente y reconocida en las iglesias históricas, que surgieron a partir de la reforma, más es de entenderse que las posiciones han sufrido cambios producto del contexto, y reacciones a las estructuras que se consideraron dogmáticas.

El pentecostalismo es consecuencia de una de esas reacciones que existieron en la historia cristiana. Ante estos dos momentos históricos se hace necesario entender cuáles fueron los orígenes y las posturas doctrinales pneumatológicas, de estas dos corrientes. Que pensaron originalmente, como surgieron las mismas y a que estaban reaccionando.

Para este objetivo en este trabajo se estudió la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia cristiana Cuadrangular, estos dos exponentes nos dejaron ver dos momentos históricos importantes, nos acercamos a sus postulados, analizando los contextos históricos, los puntos de encuentro y las diferencias que existían, además las implicaciones pastorales para este tiempo, en esta búsqueda se revisaron los documentos escritos por Juan Calvino y la iglesia cristiana Cuadrangular.

Después de esta investigación encontramos que la iglesia cristiana Cuadrangular tiene sus raíces doctrinales en los postulados de Juan Calvino. Existen algunas diferencias importantes, siendo la más prominente el hecho que, por un lado Juan Calvino enfatiza en su doctrina del Espíritu Santo la obra salvadora de Dios en el individuo, mientras que la iglesia Cuadrangular hace un gran énfasis en los dones y el poder de Dios que puede desarrollar el creyente a través del Espíritu Santo.

El reto para la iglesia de hoy es encontrarse de nuevo con la verdad que se halla en las Escrituras, ya que en ella se encuentra la verdadera doctrina que puede orientar una doctrina del Espíritu Santo equilibrada y relevante para nuestros tiempos.

## Introducción

La doctrina del Espíritu Santo es una de las disciplinas que generan mayor interés hoy en las iglesias evangélicas, debido a que existe una gran popularización del evangelio, producto del gran crecimiento que las iglesias de corte carismático y pentecostal han tenido. En muchas de estas congregaciones se ha generado un ferviente interés por conocer más sobre el Espíritu Santo, su obra y las manifestaciones de su poder.

Por otro lado, es preocupante observar en la iglesia de hoy un gran desconocimiento de la doctrina del Espíritu Santo. Por esta razón, la concepción que se tiene de Él, su obra en la iglesia y en el creyente se ha distorsionado y manipulado.

En términos generales esta doctrina del Espíritu Santo, se fundamenta en interpretaciones y experiencias de individuos, que han terminado por convertirse en doctrinas dentro de la iglesia, aún por encima de las declaraciones de fe en las que muchas denominaciones fueron iniciadas.

Debe tenerse claro que las iglesias evangélicas en la actualidad han experimentado muchos cambios, propios de las nuevas corrientes de pensamiento que surgen en la posmodernidad. Esto ha influido en la búsqueda de nuevas formas de profesar la fe que en otros tiempos no se hubieran concebido.

El Espíritu Santo y su obra siguen activas en estos tiempos, y Dios por medio de Él sigue actuando de una manera soberana en medio de su iglesia. Sin embargo, se hace

necesario inquirir en lo que es bíblico de esta doctrina y lo que se ha trastornado de ella.

Hoy, como nunca existe la urgente necesidad de indagar a fondo el tema, cuales son los fundamentos bíblicos y teológicos que la sostienen, clarifican y defienden. Si se trabaja en esto se podrá presentar con claridad y equilibrio lo que es, y lo que no es sano enseñar sobre la doctrina del Espíritu Santo, donde están los aciertos, y donde los desaciertos.

Esto permitirá articular y presentar una doctrina del Espíritu que no persiga las pretensiones humanas, sino el verdadero propósito que Dios a través de Él quiere en la iglesia y en el creyente.

Pensando en ayudar en el cumplimiento de este objetivo, esta investigación pretende presentar dos exponentes de la doctrina del Espíritu Santo, el primero será Juan Calvino, el gran teólogo, quien fue uno de los grandes reformadores y que con su pensamiento, que dio gran énfasis a esta doctrina, influyó en la historia de la iglesia.

El segundo exponente será la Iglesia Cristiana Cuadrangular, denominación que nació en el año 1922, producto de los movimientos pentecostales de finales del siglo XIX, su fundadora Aimee Semple McPherson, presentó en sus artículos de fe las posiciones doctrinales de la Iglesia Cristiana Cuadrangular en cuanto a la doctrina del Espíritu Santo.

Juan Calvino presentó la doctrina del Espíritu Santo de una manera sistemática en su famosa obra Institución de la Religión Cristiana, en ella establece los principios bíblico-teológicos que la rigen, su interpretación ayuda a tener claridad sobre este tema.

La Iglesia Cuadrangular tiene su origen doctrinal en el pentecostalismo, movimiento que ha redundado en un gran despertar espiritual, y en la conversión de miles de personas.

Acercarse desde estas dos formas de pensamiento genera gran interés, porque con Juan Calvino se va a las raíces de la reforma, y con la iglesia Cuadrangular se ofrece una visión desde el pentecostalismo clásico.

Estos dos exponentes presentaron sus posturas doctrinales en dos épocas distintas de la historia, que fueron de gran importancia para el cristianismo actual. Por medio de este estudio se conocerá el contexto en el que se originaron estas doctrinas, a que respondían cada una de ellas, cuáles son los aspectos que tiene en común y en cuales difieren.

Se concluirá analizando las implicaciones pastorales que tiene para la iglesia de estos tiempos, el acercamiento doctrinal de ambas posturas.

## Capítulo I: Vida de Juan Calvino

Juan Calvino ha causado un enorme impacto en la historia de la iglesia, desde la Reforma del siglo XVI hasta los días presentes. Este hombre entendió con claridad el principio reformador que surgió en Lutero. Él lo elaboró más completamente y lo aplicó de una manera mucho más profunda en el interior de la iglesia. Calvino tuvo como punto de partida en su teología, el principio general que la soberanía de Dios se desarrolla en cada esfera de la vida humana (Donner, 1987).

Michelén citando a Gomis señala: "Calvino nació en el sitio adecuado y en el momento oportuno para dar de sí lo que podía dar. Era un hombre de reformas y nació y vivió en épocas de reformas... Un reformador en un siglo de reformas. Un reformador triunfante, puesto que su pensamiento y su acción han dejado una huella básica y profunda" (www.calvino500años.com 2 de Julio de 2009).

### *Niñez de Juan Calvino*

Ubicando el nacimiento de Juan Calvino en contraste con otras fechas importantes para la historia de la Reforma se notará cómo Dios en su providencia permitió que él perteneciera a la segunda ola de reformadores que surgieron después de Lutero:

Lutero	1483-1546
Zwinglio	1484-1531
Bucero	1491-1551
Enrique VIII	1491-1547
Melanchton	1497-1560

Calvino 1509-1564

(Michelén, 2009).

Calvino nace el 10 de Julio de 1509 en Noyon, provincia francesa de Picardía, situada a unos 100 kilómetros al norte de Paris. Bautizado con el nombre de Jean Cauvin, fue el segundo hijo de una familia que se componía de cinco hermanos. Su padre Gerard Cauvin provenía de un hogar humilde y su madre Jeanne Lefranc provenía de una familia pudiente. Su padre llegó a ser abogado y se desempeñó como procurador fiscal del municipio y secretario apostólico de Charles de Hangest, obispo de Noyon. A los tres años de edad pierde a su madre producto de una enfermedad.

Debido a los cargos que ocupaba el padre de Juan Calvino, toda su familia, aunque de condición modesta pertenecieron a la pequeña burguesía de la ciudad. Mantenían relaciones con las familias más nobles de la región. Esto también le sirvió para que Gerard Cauvin, aprovechando su posición e influencia dentro del pueblo usara los medios y recursos de los que disponía para darles a sus hijos la mejor educación. Es así, que en Mayo de 1521, teniendo 12 años el niño Juan Calvino es nombrado capellán de la Gessine, firmando los votos y recibiendo la tonsura, marcando de esta manera su futuro como sacerdote. Esta posición le permitiría costear los gastos de su educación. (Michelén, 2009).

Para Juan Calvino fue de suma importancia en su vida el haber sido educado con los niños de la noble familia de Hangest, producto de esta amistad él adquirió los modales propios de la nobleza que más adelante le serían beneficiosos para transitar en todos los escenarios sociales con gran



cortesía y dignidad. Calvino estudió con los Hangest en la misma escuela donde estudiaban los hijos de los nobles, el colegio de Capeto. Todas estas cosas que sucedieron a su familia y en su niñez ayudaron a Calvino a formar su perfil, Dios utilizaría cada momento para cumplir su propósito aunque él mismo no lo imaginara (Van Halsema, 1959).

#### *Vida de estudiante*

En Agosto de 1523 y con tan solo 14 años, Calvino junto a los Hangest y un grupo de amigos de origen noble se trasladan a Paris para continuar allí sus estudios. Recibe educación en las Artes, instrucción sobre gramática, francés y latín, estudiando en el colegio de la Marche y teniendo como profesor al gran humanista Maturinus Corderius a quien Calvino veinte años más tarde le dedicaría su comentario a los Tesalonicenses.

Luego es trasladado a una escuela menos refinada, el colegio de Montaigu que se dedica al estudio de la teología. En ella Calvino es instruido en la filosofía, la lógica medieval, la teología bíblica y patristica. En este periodo Calvino desarrolla algunas amistades entre la que se destaca la de Nicolás Cop, hijo del médico del rey de Francia, Francisco I. (Michelén, 2009).

En 1528 después que Calvino concluye su curso de Artes, su padre decide enviarlo a la prestigiosa y concurrida universidad de Orleans donde se dedicará al estudio de Derecho bajo la influencia del gran jurista Pierre L Étoile, llamado el príncipe de la jurisprudencia. Un año después de estar en Orleans el joven estudiante deja la universidad antes de completar sus estudios y se va a Bourges atraído por el famoso humanista y maestro de Derecho, el italiano

Andrea Alciati. En 1530 Calvino se hace bachiller en Derecho (Michelén, 2009).

Calvino mismo hablaría respecto a esta decisión de su padre:

Cuando era aún bastante pequeño, mi padre me destinó a los estudios de teología. Más tarde, sin embargo, al considerar que la profesión jurídica comúnmente promovía aquellos que salían en busca de riquezas, tal anuncio lo hizo cambiar súbitamente su propósito. Y así sucedió que fui apartado de los estudios de filosofía y encaminado a los estudios de la jurisprudencia. A esa actividad decidí dedicarme con toda fidelidad, en obediencia a mi padre, pero Dios, por la secreta providencia, finalmente dio una dirección diferente a mi curso. ([www.calvino500años.com](http://www.calvino500años.com) 2 de Agosto de 2009 p.2).

En 1531 estando aún en Paris, Calvino recibe la noticia de que su padre se encuentra enfermo. Decide regresar a Noyon, donde debe lidiar con un conflicto eclesiástico de su padre dada su negativa a firmar unos documentos y cuentas de la iglesia. Gerard Cauvin es excomulgado y finalmente muere el 26 de Mayo de 1531. Este incidente parece que marcó el inicio de su alejamiento de la iglesia católica romana.

Calvino continúa sus estudios en Paris hasta que se licencia en Leyes en Febrero de 1532 y luego se doctoró en Orleans en 1533. Durante este periodo profundiza sus estudios humanistas. Estudia hebreo, perfecciona su conocimiento en los clásicos griegos y latinos, así como en el arte de escribir.

En Abril de 1532, con 22 años de edad escribe su primera obra, un comentario sobre el tratado Séneca titulado De Clementia. Esta obra da muestra de su conocimiento en las antiguas obras paganas y de los líderes de la Iglesia primitiva, además de su brillante dominio de las técnicas humanistas y de la crítica histórica y literaria (Michelén, 2009).

Calvino aún no había dado muestras de abandonar la fe romana, él nunca se imaginó la dirección que tomaría su vida en los próximos años, Dios a través de su Espíritu Santo obraría un cambio profundo en su corazón que lo transformaría por completo. Él necesitaba encontrarse con el Dios verdadero.

#### *Conversión de Juan Calvino*

Ante la incógnita sobre los hechos o circunstancias que llevaron a Calvino a su conversión, no se sabe con certeza cómo ni cuándo fue. Lo cierto es que en Noviembre de 1533 ocurrió un hecho que hace ver que en su interior estaba operando un cambio en sus concepciones religiosas. Nicolás Cop, rector de la Universidad de la Sorbona en París pronunció un discurso en razón de la apertura del año académico donde defendía la doctrina de la justificación por los méritos de Cristo y a la vez protestaba contra los ataques y persecuciones de que eran objeto todos aquellos que disentían de la iglesia de Roma.

Siendo París un centro religioso importante de la curia romana el discurso levanta un escándalo y comienza a decirse que la mano de Calvino estaba detrás de la redacción del discurso. Un mes después del discurso, Cop se prepara

para presentar defensa ante una demanda en su contra. Sin embargo, es informado de serias amenazas contra su vida, tanto él como Calvino escapan milagrosamente de la ciudad al ser avisados de esta tentativa. El Señor guardó su vida en momentos de peligro extremo. Mientras Cop se dirige a Basilea, Calvino va a otras ciudades francesas (Van Hanselma, 1959).

Treinta años más tarde, en su Comentario de los Salmos, que data de 1557, Calvino habría de referirse a su conversión en estos términos:

Como fuese que estuviera yo tan obstinadamente entregado a las supersticiones del papado que era bien difícil que se le pudiera sacar de ese lodazal tan profundo, por una conversión súbita, Dios subyugó y llevó mi mente a la docilidad, que estaba demasiado endurecida en tales cosas de lo que pudiera esperarse en ese período temprano de mi vida. Habiendo recibido pues algún gusto y conocimiento de la verdadera piedad, fui instantáneamente inflamado por un deseo tan grande de aprovecharme de ello que, aún cuando no dejara completamente los demás estudios, me dedicaba a ellos con menos intensidad. Y quedé muy sorprendido de que, a medida que pasaba el tiempo, todos los que tenían deseo de la pura doctrina se acercaban a mí para aprender, aunque yo mismo no era más que un mero novicio y principiante. Por mi parte, puesto que era de naturaleza un poco salvaje y vergonzosa, siempre me ha gustado el retiro y la tranquilidad, empezaba a buscar algún escondrijo y medio de retirarme de la gente. Pero importaba poco que cumpliera con mi deseo puesto que al

contrario todos los retiros y lugares apartados eran para mí como escuelas públicas. En pocas palabras, aunque hubiera tenido siempre esta meta de vivir en privado sin ser conocido, Dios me ha guiado de tal modo a través de diversos cambios que no me ha dejado nunca en reposo en lugar alguno hasta que, pese a mi naturaleza, Él me ha llevado a la luz y me ha metido en el asunto sin que yo quisiera (Michelén, 2009) p.5).

También su profesor de griego en Orleans llamado Wolmar fue de enorme importancia en su conversión. Él le enseñó el idioma en el que fue escrito el Nuevo Testamento de tal forma que Calvino pudo escudriñar todos sus libros en su lengua original.

No es posible precisar la fecha de la repentina conversión de Calvino, sin embargo, las evidencias apuntan a que fue en un periodo situado entre 1533 y 1534, por lo tanto fue en Orleans o Paris (Van Hanselma, 1959).

Schaff afirma: "la conversión de Calvino fue una transformación del romanismo al protestantismo, de la superstición papal a la fe evangélica, del tradicionalismo escolástico a la simplicidad bíblica" (<http://www.calvino500.cl/introduciendo.html> 2 de Agosto de 2009 (p.2)).

#### *Ministerio de Juan Calvino*

*La Institución de la Religión Cristiana.* Al huir de Paris Calvino estaba en sus 25 años, edad que le permitía ser ordenado, sin embargo se dirige a Noyon donde renuncia a todos los beneficios eclesiásticos que había recibido por mediación de su padre. Esto hace que se intensifiquen las

persecuciones en su contra, por lo cual se ve obligado a partir hacia Angouleme, a la casa de un amigo y antiguo compañero de clase, Luis du Tillet, que era canónigo de la catedral y quien simpatizaba con la reforma.

La estancia en casa de su amigo fue de provecho porque su amigo había heredado de su padre una biblioteca que contenía más de 3.000 mil libros, esto le permitió bosquejar lo que sería su obra magna: La Institución de la Religión Cristiana. (Van Hanselma, 1959).

Finalmente se establece en Basilea [entre 1534 y 1536], allí publica su primera versión de la Institución, en Marzo de 1536 y redactada en latín. Esta versión original constaría de 516 páginas y pasaría por siete revisiones, hasta que en 1559 alcanzaría el tamaño que tiene actualmente. La Institución de la Religión Cristiana será la obra que definiría la teología protestante, el libro más importante escrito durante la Reforma. Dios utilizaría este escrito para extender su Palabra en Europa y asentar la fe reformada. (Van Hanselma, 1959).

*Ginebra.* Luego de escribir la primera versión de la Institución Calvino sale de Basilea en 1536 y se dirige a Estrasburgo con el propósito de proseguir sus estudios y continuar escribiendo. Caminando hacia este fin ocurrió algo significativo que cambió el rumbo de su vida para siempre, Dios una vez más mostraba hacia donde quería enrutarlo.

Calvino era un hombre que a pesar de su corta edad ya era muy conocido por los partidarios de la Reforma. Al llegar a Ginebra caminando en dirección a Estrasburgo, fue detenido por Guillermo Farel quien vio en Calvino el hombre en quien

podía responsabilizarse la introducción de la Reforma en esta ciudad (Michelén, 2009).

Es así cómo Calvino se queda viviendo en Ginebra y empieza su ministerio como lector de la Escritura en la iglesia de San Pedro. Calvino y Farel no sólo se limitan al trabajo en esta ciudad. A finales de 1536 ambos viajan a Lausanne donde se encuentra un amigo íntimo de Calvino, llamado Pedro Viret, quien pastorea allí. El motivo de su viaje tenía como propósito asistir a un debate patrocinado por la ciudad de Berna donde se discutiría y definiría la religión que aceptarían las regiones circundantes a esta (Michelén, 2009)

Aunque la idea era que Calvino sólo estaría como asistente terminó siendo el protagonista de la reunión al refutar con asombrosa argumentación y gran conocimiento de los Padres de la iglesia los alegatos de los oradores enviados por la iglesia católica romana.

En los meses siguientes sacerdotes y monjes de los distritos circundantes abrazaron la fe protestante que pasó a ser la religión oficial de todos estos territorios (Michelén, 2009).

Calvino se convirtió en el principal colaborador de Farel en el proceso de establecimiento de la Reforma en la ciudad de Ginebra. Escribió una confesión de fe y luego al lado de su compañero de trabajo presentaron cuatro reformas que tenían como fin darle orden e integridad a la vida de la iglesia y por ende a cada uno de sus miembros. Pidieron que se les reconociera el derecho de dictar excomunión a aquellos que en más de tres ocasiones no mostraran una conducta digna de un creyente (Michelén, 2009).

El consejo de la ciudad aceptó todas estas iniciativas, pero el asunto de la excomunión quedó aún bajo su jurisdicción. Se resistieron a cambiar lo que ellos consideraban como una tiranía católica romana (Michelén, 2009).

*Experiencia pastoral.* La primera experiencia de Calvino en Ginebra se tornó desalentadora al ver el estado moral en el que se encontraba el pueblo, sentía que habían vuelto a la vida que habían abandonado cuando combatían por su independencia. Las tabernas se veían llenas, gentes borrachas invadían de nuevo las calles, como resultado el pueblo que una vez había jurado vivir para Dios y su Palabra y que se había declarado formalmente hacia el protestantismo caían en su estado antiguo de disolución e inmoralidad (Van Hanselma, 1959).

Las disputas entre el Consejo de la ciudad, sus habitantes y los predicadores llegaron a tal extremo que se les ordenó que no predicaran más, ante la negativa por parte de Farel y Calvino de aceptar esta orden los dos fueron expulsados de Ginebra. El 25 de Abril de 1538 ambos abandonan la ciudad (Van Hanselma, 1959).

*Pastor en Estrasburgo.* Al salir de Ginebra ambos llegan a Berna, la cual envió algunos delegados a Ginebra con el fin de resolver el conflicto, cosa que no lograron. Calvino y Farel deciden trasladarse a Basilea donde por un tiempo viven juntos. Sin embargo, Farel es invitado a pastorear en Neuchatel una ciudad que recién había acogido la Reforma. Mientras que Calvino habiéndose quedado solo en Basilea es invitado por algunos pastores de Estrasburgo a pastorear a un grupo de refugiados franceses (Van Hanselma, 1959).



Calvino un poco renuente a aceptar otra vez la responsabilidad del pastorado se decide al recibir una carta de Martin Bucero donde éste le pide que acepte. Con 29 años de edad Calvino comenzó a pastorear en Estrasburgo, tarea en la que estuvo durante tres años.

A diferencia de Ginebra, en Estrasburgo Juan Calvino disfrutó de un tiempo propicio lleno de tranquilidad que le permitió desarrollar su ministerio. Su experiencia en Ginebra, le permitió corregir algunos aspectos de su carácter, como lo era su severidad y dureza al tratar a los demás (Van Hanselma, 1959).

Aprovechando que por esos días a Estrasburgo se le conocía como la Antioquía de la Reforma, Calvino se dedicó a poner en marcha las reformas que había intentado plantar en Ginebra. La estadía en esta ciudad también le permitió continuar escribiendo, una de las cosas que más lo apasionaba. En 1538 publicó un himnario con 18 salmos y el Credo Apostólico con música, ese mismo año sale la segunda versión de la Institución de la Religión Cristiana con 17 capítulos, casi tres veces más que la versión anterior (Van Hanselma, 1959).

A finales de ese mismo año aparece un estudio sobre la Carta de los Romanos, el primer comentario de lo que sería una serie sobre casi todos los libros de la Biblia. La estadía en esta ciudad posibilitó que Dios pastoreara el carácter de este hombre y que retocara la obra que sería de gran impacto para la iglesia protestante hasta la actualidad. *Regreso a Ginebra*. Mientras Calvino pastoreaba en Estrasburgo la situación política y moral en Ginebra empeoraba, es cuando entonces el Consejo General pide que Calvino sea de nuevo

pastor de la ciudad. Calvino recibió tal petición estando en la ciudad de Worms en donde se encontraba como representante de la iglesia de Estrasburgo ante unas dietas convocadas por el nuevo emperador Carlos (Van Hanselma, 1959).

Fue una decisión muy difícil para él aceptar la petición de regreso, pero después de diez meses de tantos aplazamientos por fin decidió regresar a la ciudad que un día le había vuelto la espalda. Calvino regresó a Ginebra un 13 de Septiembre de 1541, no salió de allí más nunca. El día que le tocó subir al pulpito, abrió su Biblia en donde tres años antes la había dejado (Van Hanselma, 1959).

Predicaba varias veces los domingos y durante algunas semanas intercaladas todos los días. Su costumbre era predicar sobre todos los libros de la Biblia de forma sistemática, de esa forma pudo exponer casi todos los libros de la Biblia (Van Hanselma, 1959).

Protestantes procedentes de Francia, Escocia e Inglaterra vinieron a parar en Ginebra por causa de su ministerio y fama, lo cual hizo que la población se duplicara a más de 20.000 personas. La Academia de Ginebra se convirtió en una escuela de preparación para líderes, está fue establecida por Calvino en 1559. También inspirada en la visión de Calvino Ginebra se destacó por ser un núcleo misionero muy importante. Este esfuerzo evangelístico liderado por Calvino produjo grandes frutos, sobre todo en Escocia (con John Knox) y Francia (Van Hanselma, 1959).

Según datos de la época en 1555 sólo existía en Francia una iglesia Reformada totalmente organizada, en 1562 ya existían cerca de 2.000, la mayoría con una membresía considerable. En la década de 1560 más de 2.000.000 de

habitantes franceses pertenecían a la fe protestante en una población de unos 20.000.000 millones. También se hicieron esfuerzos por enviar misioneros a Brasil, aunque la obra fue difícil por el estado violento de sus habitantes (Michelén, 2009).

Calvino también tuvo sus luchas en su regreso a Ginebra, le tocó hacer frente con los miembros del partido de los Libertinos, un grupo de personas del ala liberal del consejo, por lo general hombres blasfemos e inmorales que pretendían participar activamente de la Cena del Señor, algo que Calvino nunca permitió. El carácter férreo que caracterizaba a este hombre le dio la paz, gobernabilidad y progreso que está necesitaba. El número de pastores en la ciudad que estaban a su cargo llegó a 18. El consistorio eclesiástico que él lideraba se le dio verdadero poder y libertad sobre todos los asuntos de la iglesia, incluso el derecho de excomulgar (Van Hanselma, 1959).

*La salud y su vida matrimonial.* Calvino desde niño y aún siendo adulto sufrió de constantes y crónicas enfermedades, en ese entonces Europa se caracterizaba por sus continuas pestes, situación que contribuyó al deterioro de su salud.

En la ciudad de Estrasburgo Calvino conocería a quien sería su esposa, Idelette de Bure, una viuda quien hacía parte de su congregación. Su matrimonio se dio en 1540 después de varios intentos fallidos por parte de Calvino en la consecución de una esposa. Él tenía 31 años (Michelén, 2009).

Idelette fue una mujer de gran ayuda para él y su ministerio, a pesar de que el sufrimiento hizo parte activa de su relación debido a sus continuas enfermedades y a que Idelette perdió tres hijos. Uno en su primer embarazo, luego una hija después de nacer y finalmente un hijo dos semanas después de haber

nacido. Idelette moriría de tuberculosis en 1549, Calvino no se volvió a casar (Michelén, 2009).

*Muerte de Juan Calvino.* Finalmente Calvino murió a los 54 años de edad, en Mayo de 1564. Su último sermón lo dio el 6 de Febrero, enfermo, fue llevado en silla y expuso sobre la armonía de los evangelios. La tos y la sangre que subían por su boca le impidieron terminar el mensaje. El 2 de Abril fue llevado por última vez a la iglesia, participó de la Cena y cantó junto a la congregación. El 30 de Abril el Consejo de la ciudad fue hasta su casa, Calvino les aconsejó y animó, finalmente el 27 de Mayo muere el gran servidor del Señor (Van Hanselma, 1959).

Ginebra se convirtió en el cuartel general de la fe reformada, tuvo un líder que fue reconocido, una iglesia fiel a la palabra de Dios y bien gobernada. Gracias al trabajo pastoral de Calvino la esencia de la Reforma se vio en la vida práctica de la ciudad. Las ideas y los escritos del predicador de la iglesia de San Pedro enseñaron y moldearon a innumerables de personas y naciones (Van Hanselma, 1959).

La vida de Juan Calvino es un fiel reflejo de la acción soberana de parte de Dios. Sus experiencias, su ministerio, son muestra de que la mano de Dios siempre estuvo guiándolo aún en los momentos más críticos de su vida. En Juan Calvino se puede ver cómo el Espíritu Santo moldeó y dirigió cada instante de su existencia. Ahora se verá cómo a través de la Escritura y su experiencia él definió al Espíritu Santo. (Van Hanselma, 1959).

**Capítulo II: Posición de Juan Calvino sobre la persona del  
Espíritu Santo.**

Para Juan Calvino todo lo que se puede conocer de Dios, su creación y del ser humano mismo, sólo se puede hacer a través de la Escritura. Ella es quien revela lo que se necesita conocer. Es así cómo puede observarse que en el pensamiento teológico de Calvino la Escritura se convierte en el vehículo metodológico por medio del cual él puede interpretar la verdadera doctrina cristiana. Esto es importante porque uno de los pilares de la Reforma siempre fue que todos tuvieran acceso a la Escritura y a su interpretación.

La Institución de la Religión Cristiana, obra magna por excelencia de Calvino muestra cómo a partir de sus reflexiones bíblicas, él construye verdadera doctrina cristiana. Calvino pone a la Escritura cómo principal, verdadera y fiel fuente de conocimiento e interpretación en la vida del creyente y de la iglesia. Es sobre esta base que él estudia y da un acercamiento conciso del Espíritu Santo, su divinidad, acción en la vida del creyente y de la iglesia. (<http://www.protestantedigital.com/new/leernoticiaDom.php>. 25 de Septiembre de 2009)

*Deidad del Espíritu Santo.*

Juan Calvino dice que hay un sólo Dios que se manifiesta al hombre en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Sin embargo, ni el Hijo es Padre, ni el Espíritu Santo es Hijo, sino que hay entre ellos distinción de propiedad. Afirma también que en la esencia una de Dios hay Trinidad de Personas. Cuando la Escritura dice que Dios es uno se debe entender que habla de la unidad de la sustancia, cuando dice

que en la unidad de la esencia divina hay tres: Padre, Hijo y Espíritu Santo se debe entender que con esta Trinidad se menciona a las Personas o propiedades en las que se manifiesta (De Uzoz y Rio, Ed.1986).

Para Calvino la divinidad del Espíritu Santo no se cuestiona, pues la Escritura misma lo prueba. El relato que brinda Moisés en la historia de la creación (Gn. 1:2), indica su preexistencia, también que el orden y belleza de la creación es producto de su virtud. Aún antes de la creación, Él conservaba aquella masa confusa e informe (De Uzoz y Rio Ed.1986)

Calvino expresa basado en la Escritura que Él se extiende por todas partes, sustenta, vivifica y da fuerza a todo cuanto hay, tanto en el cielo como en la tierra. Él infunde su fuerza y vigor a todas las cosas creadas al darles el ser y la potestad que vivan y se muevan (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Todas las cualidades y oficios que son propios de Dios le son dados al Espíritu Santo. Él escudriña los secretos de Dios (1 Cor. 2:10), no tiene consejero entre todas las criaturas (1 Cor. 2:16), da sabiduría (1 Cor. 12:10). Por el Espíritu Santo se participa de Dios, la justificación dada al creyente es suya porque de Él procede la potencia, la santificación, la verdad, la gracia y todo cuanto bien beneficia al creyente (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

De un solo Espíritu fluyen todos los dones que se asignan a los creyentes (1 Cor. 12:11ss). Calvino observa que el Apóstol Pablo reconoce al Espíritu Santo como quien distribuye todas las cosas según quiere, así pone de

manifiesto su divinidad y que es una propiedad o subsistencia de la esencia de Dios (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Gobierno y providencia, general y especial le son atribuidas al Espíritu Santo, Él sustenta a los hombres, les conserva la inteligencia tras la caída, los capacita para las ciencias, las artes, las leyes y las virtudes políticas. Cada uno de estos dones son dados por el Espíritu de Dios y Él lo entrega a quien quiere y para el bien de todo el género humano. Todo conocimiento de las cosas de la vida es comunicado al hombre por el Espíritu Santo (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino afirma que cuando la Escritura habla del Espíritu Santo le da el nombre de Dios, el creyente es llamado templo de Dios porque su Espíritu habita en él (1 Cor. 3:17, 6:19; 2 Cor. 6:16). Cuando Pedro reprende a Ananías por haber mentido al Espíritu Santo, dice que no ha mentido a los hombres sino a Dios (Hch. 5:4). Isaías presenta al Señor de los ejércitos hablando (Is. 6:9), Pablo afirma que es el Espíritu Santo quien habla (Hch. 28:25-26). Las palabras donde los profetas se refieren a que las palabras que se expresan son del Dios de los ejércitos, Cristo y los apóstoles las refieren al Espíritu Santo. Por lo tanto se intuye que Él es el autor de las profecías.

Cuando Dios se queja de la obstinación de su pueblo, Isaías dice que su Santo Espíritu esta contristado (Is. 63:10). El hecho que la blasfemia contra el Espíritu Santo no sea perdonada (Mt. 12:31, Mc. 3:29, Lc. 12:10) prueba claramente su divinidad. Finalmente Calvino al sustentar la deidad del Espíritu Santo sostiene que Jesucristo al mandar a bautizar en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo

(Mt.28:19) ha querido dejar en claro el conocimiento de esta realidad, que en tres Personas está la esencia de un solo Dios y que en estas tres subsistencias se conoce a Dios (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

La Escritura le atribuye al Espíritu Santo la totalidad de la restauración en la salvación del hombre. Se le llama "Espíritu de adopción" (Rom. 8:15), porque es testigo de la gratuita y buena voluntad con la que Dios Padre admite a los suyos en su Hijo.

También se le llama "arras" y "sello de nuestra herencia" (2 Cor. 1:22) porque Él vivifica desde el cielo a los que peregrinan en este mundo. Al Espíritu Santo se le dice "vida" a causa de su justicia (2Cor. 1:22) (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Finalmente es presentado como "fuente" y "manantial" del cual corre hacia el creyente todas las riquezas celestiales, o "como la mano de Dios" con la cual Él ejerce su potencia (Jn. 4:14). Por su inspiración el creyente es regenerado a una vida celestial, para que el hombre no sea guiado ya por sí mismo, sino regidos por su operación; de modo que si existe algún bien en él es producto único de su gracia. Sin Él toda virtud que se posee no es más que tinieblas y perversidad (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

#### *Relación del Espíritu Santo con la Trinidad.*

Calvino cree que cuando los creyentes confiesan que se cree en Dios, bajo este nombre de Dios se debe entender una simple y única esencia en la cual se comprende tres Personas o hipóstasis, por esta razón cuando el nombre de Dios se usa de modo general se refiere al Hijo y al Espíritu Santo, al igual



que al Padre. Por otra parte cuando el Hijo es nombrado con el Padre o con el Espíritu Santo, entonces tiene lugar la correspondencia o relación que hay de uno a otro y que lleva a que se distinga entre las Personas (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Las propiedades de las Personas que componen la Trinidad denotan un orden, en el Padre se encuentra el principio y origen, siempre que se hace mención juntamente del Padre, Hijo y Espíritu Santo el nombre de Dios se atribuye al Padre. De este modo se mantiene la unidad de la esencia y se tiene en cuenta el orden que en nada rebaja la deidad del Hijo y del Espíritu Santo.

Calvino señala que en la Escritura se hace una distinción en cuanto a la relación de la Trinidad. Al Padre se le atribuye ser el principio de toda obra y la fuente de todas las cosas, al Hijo se le atribuye la sabiduría, el consejo y el orden para disponerlo todo, finalmente al Espíritu Santo la virtud y la eficacia de obrar (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Aunque la eternidad del Padre es también la del Hijo y la del Espíritu Santo, existe un orden, por lo tanto primero es el Padre, luego el Hijo por proceder del Padre y tercero, el Espíritu Santo que procede tanto del Padre como del Hijo. En el capítulo 8 de Romanos, el Espíritu Santo es, llamado Espíritu de Cristo y en otras Espíritu del que resucitó a Cristo de entre los muertos. En 2 de Pedro 1:21 se dice que es por el Espíritu de Cristo por quien los profetas han hablado, todos estos textos señalan y corroboran la procedencia del Espíritu y su relación con el Padre e Hijo.

Ahora, en el pensamiento bíblico de Calvino esta distinción y orden no va en contra de la unidad de Dios, al contrario la afirma. Es basada en esta unidad que se puede probar que el Hijo es un mismo Dios con el Padre, porque ambos tienen un mismo Espíritu. El Espíritu Santo no es otra sustancia diversa del Padre y del Hijo, ya que es el Espíritu de ambos. Calvino afirma que en cada una de las Personas se debe entender la naturaleza divina juntamente con la propiedad que le compete a cada una de ellas (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino está en contra de todos aquellos que pretenden afirmar que al suponer la existencia de una Trinidad de Personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo se reduce al entendimiento humano la unidad en su esencia. Él expresa que estas tres propiedades que se manifiestan al hombre sin duda hablan de una distinción pero en ningún momento división. La distinción se observa en el hecho que el Hijo no estaría en Dios, si no fuera otra Persona distinta del Padre, ni tendría su gloria en el Padre sino fuera distinto de Él (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Del mismo modo el Hijo se distingue del Padre cuando Jesús mismo afirma que hay otro que da testimonio de Él (Jn. 5:32; 8:36). El Padre creó todas las cosas por su Hijo, esto no sería probable si el Hijo no fuese distinto del Padre. El Padre no descendió a la tierra, sino el que salió del Padre. El Padre no murió y resucitó, sino su Hijo a quien Él envió.

La distinción entre el Espíritu Santo y el Padre la pone Cristo de manifiesto cuando afirma que éste procede del Padre, y la distinción consigo mismo al llamar a otro, cómo cuando dice que Él enviara a otro Consolador (Jn. 14:16,

15:26). Estas aclaraciones entre las relaciones de la Trinidad, Calvino las da para contrarrestar la posibilidad que se interprete estas distinciones con una serie de títulos atribuidos a Dios con las cuales Él se manifiesta en sus obras (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino ve en el Espíritu Santo una subsistencia que reside en la esencia de Dios, por subsistencia él entiende algo distinto de esencia. Por lo tanto esto afirma la divinidad del Espíritu Santo (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

*La obra del Espíritu Santo en el individuo.*

Uno de los temas que más se destaca en la teología de Juan Calvino es el alto valor que le da a la doctrina del Espíritu Santo, en especial a la labor que éste desarrolla en la obra redentora realizada por Dios a través de Jesucristo y con los medios externos de los que se vale para atraer a los creyentes: la iglesia y los sacramentos.

Calvino ve que la razón del hombre se encuentra en desvarío y sujeto a tantos errores que se encuentra incapacitada para hacer el bien y guiar por el buen camino. Toda habilidad, sabiduría, inteligencia que de él procede no es algo aceptable a Dios, pues todo lo que el entendimiento concibe, ordena o intenta hacer es siempre vano y malo (Sal. 94:11).

Basado en esta condición es que entonces Calvino afirma que todos los bienes que el Padre ha dado al ser humano en nombre de su Hijo llegan por medio de la oculta acción y eficacia del Espíritu Santo. Mientras esta acción eficaz por parte de Él no acciona, Cristo se encuentra lejos y todos los seres humanos permanecen apartados de su labor

redentora. Todo lo que sufrió, padeció e hizo para salvar al hombre no sirve de nada (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino sostiene que para que se pueda gozar de todos estos beneficios se necesita que Cristo habite en el hombre, y esto sólo se logra cuando el Espíritu Santo viene a habitar en él.

El individuo cuando es salvo tiene el testimonio del Espíritu Santo, quien graba en sus corazones como un sello la purificación y el sacrificio que con su muerte realizó Cristo. Es por esta razón que el Apóstol Pedro dice que los fieles han sido "elegidos en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo" (1 Pe. 1:2) (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino cree que con estas palabras se da a entender que las almas de los creyentes son purificadas por la incomprensible aspersion del Espíritu Santo con la sangre que fue una vez derramada por Cristo. Para Calvino el Espíritu Santo es el nudo con el cual Cristo liga a los creyentes consigo mismo.

El Espíritu Santo produce la fe, esta es su obra donde se observa su mayor poder y operación. Es a través de ella que encamina al hombre a la luz del Evangelio. El Espíritu Santo es el maestro interior y el doctor por medio del cual la promesa de la salvación penetra el alma de la persona.

El don de la fe proviene del Espíritu, así se debe entender cuando el Apóstol Pablo en su carta a los Tesalonicenses dice que Dios "los ha escogido desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad" (2 Tes. 2:13). Esto ratifica

que el don de la fe que es dado a los hombres solamente proviene del Espíritu.

El Espíritu Santo abre los ojos del entendimiento para que los creyentes vislumbren todos los tesoros del reino del cielo, su iluminación es la vista de todas las almas de los creyentes. En la persona de Jesucristo se puede encontrar la salvación perfecta, de igual manera para hacer partícipe de Él al creyente los bautiza en "Espíritu Santo y fuego" (Lc. 3:16), iluminándolos en la fe de su Evangelio y regenerándolos de tal manera que sean nuevas criaturas, limpiándolas de todas sus inmundicias y consagrándolos a Dios como templos santos (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Según Calvino, el arrepentimiento no solo sigue a la fe sino que también nace y es producto de ella, al querer decir esto se está afirmando que el hombre no puede arrepentirse de verdad sin que esto proceda de Dios.

Ninguna persona puede encontrar rectitud alguna si en él no reina el Espíritu de Cristo. El arrepentimiento verdadero exige un cambio tanto en las obras externas del hombre, así como en las internas. De tal modo que despojados de la vieja naturaleza produzca frutos dignos de su renovación.

Dentro de la obra que realiza el Espíritu Santo en la vida del individuo Calvino piensa que está no se queda solo en el arrepentimiento de la persona, este proceso continua con la mortificación de la carne y la vivificación del espíritu. Proceso que él llama: Regeneración.

Con esto quiere decir que la carne, es decir la naturaleza perversa del hombre debe ser destruida, Calvino cree que este es un mandamiento muy difícil de cumplir para

el hombre pero ve en esto un primer peldaño para que su naturaleza y voluntad se rindan en obediencia a Dios. Esto tiene lugar cuando el Espíritu Santo purifica las almas, con su santidad las enriquece con nuevos pensamientos que no existían antes. Es necesario que muera toda la naturaleza y todo cuanto se encuentra en el ser humano, la espada del Espíritu cómo Calvino la llama, se encarga de realizar este trabajo (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Para Calvino el arrepentimiento es una regeneración espiritual que se da con el fin de restaurar en el ser humano la imagen de Dios que por el pecado de Adán había quedado empañada y casi destruida. Así lo enseña el Apóstol Pablo, al afirmar que una vez se le quita el velo, se mira a cara descubierta la gloria de Dios (2 Cor.3:18) y en otra parte dice: "revestíos del nuevo hombre, el cual conforme a la imagen del que lo creo se va renovando hasta el conocimiento pleno" (Col. 3:10).

Por lo tanto, esta regeneración de la que es hecho participe el creyente por beneficio de Cristo y de la cual se había caído por culpa de Adán lo restituye al goce de la participación de la vida eterna.

Esta restauración no se realiza en un momento, sino que Dios a través del Espíritu Santo continuamente va destruyendo la corrupción de la carne en el creyente y poco a poco los purifica de sus pecados para consagrarlos como templos en los que Él pueda habitar. El Espíritu Santo los reforma para que durante toda su vida se ejerciten en el arrepentimiento y sepan que esta lucha no culminará hasta la muerte (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino desarrollando el tema de cómo la regeneración actúa en la vida del creyente dice que el hecho de que el objetivo de la regeneración es restaurar la imagen de Dios en él, esto no significa que esto se dé en forma instantánea sino que se da en forma progresiva. El cristiano no goza de entera libertad, todavía debe sostener luchas en su carne. Esto le permite conocer sus debilidades, pero sin dudas mientras se encuentre en su cuerpo mortal estará sujeto a su concupiscencia. Por lo tanto aunque el proceso de santificación es progresivo el creyente permanece pecador.

El pecado deja de reinar en el hombre pero no de habitar, sin embargo, aunque aún permanecen restos de pecado en el hombre, no para dominarlo, sino para humillarlo con el conocimiento de la debilidad propia del ser humano, Dios los conforta con la virtud del Espíritu el cual muestra como por su misericordia hace que los creyentes se vean libres de esta culpa.

El propósito de la regeneración es que en la vida de los creyentes se vea armonía y coherencia con la justicia de Dios y la obediencia de ellos. De modo que con esto se ratifique la adopción que han recibido por medio del Espíritu Santo y que permite que sean admitidos como hijos de Dios. Ahora, esta regeneración debe verse reflejada en la vida del cristiano. El principio de tal afirmación se denota en que la obligación de todo creyente es ofrecer su cuerpo a Dios en "sacrificio vivo, santo, agradable" (Rom. 12:1).

De ahí sigue que el cristiano lo primero en lo que debe concentrarse es en renunciar a sí mismo, para de este modo aplicar todas sus fuerzas de su entendimiento al servicio del Señor, despojándose de su propia carne y

sometiéndose al Espíritu Santo para dejarse guiar por Él. Esta transformación de la mente de la que habla Pablo y que llama renovación de la mente (Ef. 4:23) es la que debe realizar el creyente. Todo en el ser debe ceder, sujetarse dejarse gobernar por el Espíritu Santo para que el hombre ya no sea quien viva, sino que Cristo sea quien viva y reine en él (Gal. 2:20) (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Dentro de este proceso de santificación, Calvino afirma que claramente se observa la condición en la que se encuentra al hombre y es que está desprovisto de todo bien necesario para su salvación. Dios en su soberana voluntad se muestra a sí mismo en Cristo por medio del cual le es presentado los tesoros del cielo, a fin de que la fe sea puesta en Él y a través de la búsqueda en oración se le pida lo que está en Él. A través de la operación del Espíritu Santo esto se llega a realizarse.

La oración es vista por Calvino como la acción que prueba que existe verdadera fe en el creyente, la fe nace del Evangelio y por la fe es que se puede invocar a Dios (Rom. 10:14). El Espíritu de adopción, el cual sella en los corazones de los creyentes el testimonio del Evangelio, hace que se puedan elevar a Dios sus deseos, generando en ellos gemidos indecibles y que puedan clamar confiadamente: Padre. (Rom. 8:15, 26).

La oración es necesaria dentro del proceso de regeneración una vez el hombre se ha arrepentido, porque por medio de ella se logra llegar hasta todas aquellas riquezas que Dios tiene en sí mismo. Por medio de la oración se da la comunicación entre Dios y los hombres, ella permite que se conforte el ser humano en saber que toda la Palabra de Dios



registrada en la Escritura es verdadera (De Uzos y Rio Ed. 1986).

Para Calvino el Espíritu Santo actúa en el creyente de tal forma que lo ayuda en sus flaquezas al momento de orar. Dios da su Espíritu por maestro, el cual dicta lo que conviene orar. El creyente no sabe pedir como conviene, pero el Espíritu mismo intercede por el creyente con gemidos indecibles (Rom. 8:26). No es que Él literalmente gima sino que produce en el creyente una confianza tal que las fuerzas naturales no podrían concebir.

Esto no implica que es el Espíritu Santo quien ora por el individuo sino que por la negligencia y descuido que lo caracteriza se hace necesaria la ayuda o socorro del Espíritu. Cuando Pablo manda a orar en Espíritu, no deja por eso de exhortar al creyente a que sea diligente en este asunto (1 Cor. 14:15; Ef. 6:18). Con esto afirma que efectivamente el Espíritu Santo incita al creyente a orar, pero no impide ni detiene la diligencia del creyente, porque Dios anhela experimentar con cuanta fuerza la fe excita el corazón del hombre (De Uzos y Rio Ed. 1986).

Otro aspecto importante donde Calvino ve la acción del Espíritu Santo en la vida del creyente es que dentro del proceso de santificación que se da una vez la persona se ha arrepentido, el Espíritu Santo le da dones para que el convertido mantenga la esperanza de la herencia eterna y se aleje del mundo. Por eso es que según Calvino se le llama "Espíritu de santificación" (Rom. 1:4). El Espíritu Santo no solo sostiene al creyente con su poder general con el que ilumina tanto al género humano como animal, sino que se

convierte en la raíz que produce vida celestial para todos aquellos que reciben la gracia de Dios.

Calvino ve en Joel 2:28 el cumplimiento de las promesas de que el reino de Cristo se expandiría a través de un derramamiento especial por parte del Espíritu y que producto de esto Dios por la iluminación de su Santo Espíritu haría discípulos suyos a los que antes eran ignorantes de las cosas celestiales. Dios Padre, por amor de su Hijo da su Espíritu al creyente y pone en Él toda la plenitud para que sea ministro y dispensador de todos los bienes y dones que puede recibir de Él (Rom. 8:11) (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Finalmente vale la pena aclarar que para Calvino el apego por la Palabra es la condición sine qua non para hacer teología. La labor del Espíritu Santo se caracteriza por el efecto redentor que produce en los creyentes cuando escuchan la Palabra. Calvino señala que es imposible disociar Palabra y Espíritu en la tarea salvadora que se realiza en el hombre. El Espíritu Santo utiliza y conduce la palabra divina que se encuentra plasmada en las Escrituras para traer convicción de arrepentimiento y salvación en las personas.

El llamado eficaz de los hombres que se da por la elección misericordiosa de Dios, solo puede ocurrir en el hombre por medio de la predicación de la Palabra, que es alumbrada para su entendimiento por el Espíritu Santo. Dios muestra su bondad con el creyente, al presentarnos la luz de su Palabra, cosa que no es posible para los réprobos pues a ellos la virtud del Espíritu Santo le es negada. De allí se desprende que el llamamiento interno que produce el Espíritu es una garantía de salvación que no puede fallar. "En esto

sabemos que él permanece en nosotros, por el Espíritu que nos ha dado" (1 Jn. 3:24).

Existe una correspondencia entre fe y Palabra que no se puede separar, si esto ocurre se pierde el fundamento de la doctrina cristiana, ya que la Escritura es la base sobre la que se asienta la fe, si se aparta de ella se echa abajo. Si se quita la Palabra, no hay fe; si no hay fe el Espíritu Santo no puede actuar en el creyente. (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

Calvino dice que el autor de las Escrituras es el mismo Dios, su palabra puede hallar crédito en el corazón de los hombres sólo cuando el Espíritu Santo sella esta verdad en los corazones, el mismo Espíritu que habló por boca de los profetas debe penetrar en el corazón para que los creyentes crean que todo lo dicho por Dios es cierto. No existe hombre sobre la tierra que haya sido instruido interiormente por la Palabra por su propia cuenta, sólo a través del Espíritu se puede llegar a creer que procede de Dios y que cumple el propósito para la cual ha sido dada. La Escritura no puede satisfacer el conocimiento de salvación del hombre mientras no tenga la persuasión del Espíritu Santo (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

En último lugar, Calvino tuvo que luchar en contra de grupos que se levantaron en su época y que afirmaban enseñar en nombre del Espíritu pero que despreciaban la Escritura. A estos les contestó que los Apóstoles de Jesucristo y los fieles de la iglesia primitiva estuvieron inspirados por el Espíritu de Cristo cuando escribieron la Escritura.

Es imposible que se desprecie la Escritura por iniciativa del mismo Espíritu cuando el creyente precisamente

se rige por la Palabra de Dios y su Espíritu. No es del Espíritu Santo el que se inventen revelaciones nuevas y nunca oídas con el propósito de crear nuevas doctrinas que separen al creyente del verdadero Evangelio, al contrario el Espíritu de Cristo es quien sella el corazón del cristiano con la misma doctrina que el Evangelio enseña. Para Calvino la Palabra es el instrumento con el cual el Señor concede a sus fieles la iluminación de su Espíritu.

El Espíritu de Dios se descubre y muestra su eficacia cuando a la Escritura se le brinda la dignidad que se le debe. La Palabra resulta verdadera por el hecho de que es el mismo Espíritu quien la aprueba. El Señor juntó entre sí la certidumbre del Espíritu y de su Palabra, ella se arraiga en el corazón de los hombres cuando por el Espíritu se muestra con claridad para hacer notar su índole divina. Los creyentes se entregan al Espíritu cuando en su Palabra reconocen su imagen (De Uzoz y Rio Ed. 1986).

### **Capítulo III: Historia de la iglesia cuadrangular.**

La Iglesia Cristiana Cuadrangular tiene su origen a finales del año 1922. Aimee Elizabeth Semple McPherson, su fundadora nació en Canadá, El 9 de octubre de 1890 en una granja cerca de Ingersol, en Ontario Canadá. Fue una mujer pionera que dejó un gran legado para el Cristianismo actual. (Encinales, 1986).

Sus padres fueron James Morgan y Mildred Kennedy, Aimee creció en una granja rodeada de animales, su madre quedó viuda después de quedar en embarazo. En este estado ella le pidió a Dios que le diera una niña, la cual dedicaría a la predicación del evangelio, efectivamente nació Aimee.

Aimee era una niña que en la escuela, se caracterizó por ser líder, recibió la burla de los otros niños por pertenecer al Ejército de Salvación. Cuando se hizo una jovencita, ingresó a la escuela de la Iglesia Metodista, luego fue a la secundaria en 1905, y escuchó acerca de la teoría de la evolución expuesta por Darwin, esta teoría le confundió al punto que se dedicó a leer y a investigar acerca del tema, leyendo no solo autores cristianos que hablaran del tema, después de este ejercicio llegó a la conclusión de que esto teoría era cierta.

En medio de esta crisis de fe aceptó ir a una campaña donde un predicador Irlandés llamado Robert Semple estaría predicando, cuando éste hombre entró al templo, subió al pulpito, predicó en Hechos 2, comenzó a hablar acerca del arrepentimiento, ella empezó a sentir que cada palabra del predicador le atravesaba el alma. (Liardon, 2000).

Tres días después que Aimee escuchó la predicación sobre el arrepentimiento, le pidió a Dios que tuviera misericordia de ella, y fue en ese momento en que según ella tuvo su conversión.

Después de esta experiencia se convirtió en una mujer que evangelizaba y anhelaba tener experiencias profundas con Dios. Por este tiempo el movimiento pentecostal comenzó a tener fuerzas en Norteamérica, en las reuniones ocurrían manifestaciones espirituales.

En 1908 Aimee estaba buscando la experiencia del bautismo con el Espíritu Santo, que se manifestaba por medio de hablar nuevas lenguas, y fue en ese mismo año que recibió el "Bautismo con el Espíritu Santo" (Liardon, 2000).

El 12 de octubre de 1908, Aimee se casó con Robert Semple, con quien viajó a la China. En el año 1909 quedó en embarazo de su primer hijo, en julio de 1910 llegaron a Hong Kong, allí su esposo contrae malaria, enfermedad por la cual muere. Un mes después Aimee dio a luz una niña a la cual llamó Roberta Star.

Aimee no soportó todo eso y regresó a Nueva York, donde conoció a Harold McPherson, quien se convertiría en su segundo esposo, de este matrimonio tuvo un segundo hijo. Este matrimonio fue un fracaso pues no tenían la misma visión, lo que ocasionó en ella profundas depresiones que la llevaron a un colapso nervioso.

Finalmente Harold y Aimee, terminaron por romper la relación y divorciarse. Después de esto Aimee se fue con sus hijos a Toronto donde su madre le cuidó sus hijos para que ella pudiera desarrollar su ministerio. En los siguientes

siete años predicó en más de cien ciudades por todo los Estados Unidos (Liardon, 2000).

La única doctrina pentecostal a la que Aimee se opuso fue a la santificación posterior a la gracia, ella no creía que el cristiano podía recibir la perfección cristiana (Liardon, 2000). Aimee fue una mujer intrépida que predicaba el evangelio y oraba por sanidad divina, donde ella iba, grandes multitudes asistían.

#### **Capítulo IV: Posición de la iglesia Cuadrangular sobre la persona del Espíritu Santo**

La Iglesia Cristiana Cuadrangular es una iglesia de línea pentecostal, su doctrina tiene gran énfasis en la obra del Espíritu Santo, ahora bien, es una denominación que en su declaración de fe contiene los diferentes aspectos de las doctrinas bíblicas. Los artículos de fe, escritos por su fundadora Aimee Semple contienen 22 aspectos doctrinales básicos, de los cuales se enumeraran los más relevantes para este trabajo.

##### *Las Sagradas Escrituras*

La iglesia Cuadrangular cree que la Santa Biblia es la palabra del Dios viviente, verdadero, inmutable, firme, e incambiable. Cree que fue escrita por hombres santos de antaño, conforme fueron inspirados por el Espíritu Santo. Es cómo el bálsamo de Galaad con aliento del Espíritu Santo que puede sanar y vivificar el corazón doliente.

La Iglesia Cristiana Cuadrangular considera las escrituras como un libro infalible, que aunque fue escrito por hombres débiles y pecadores que tiene toda posibilidad de falsedad, aun así ella no contiene errores y se debe considerar como un libro enteramente perfecto. (Duffield & Van Cleave, 2002).

En cuanto a la inspiración de las sagradas escrituras se cree que ella vino directamente del Espíritu Santo (1 Pedro 1:2), este texto es la base bíblica para afirmar que la Biblia es un libro inspirado por Dios.



Partiendo de este fundamento la Iglesia Cristiana Cuadrangular establece la Biblia como el parámetro doctrinal para el desarrollo de toda su teología.

*La deidad de la trinidad*

La Iglesia Cristiana Cuadrangular cree en un sólo Dios verdadero, viviente, creador del cielo y de la tierra y de todo lo que en ella hay, El es el Alfa y Omega, que siempre ha sido y siempre será por todos los siglos amén. (Semple McPherson, 2000).

La Iglesia Cristiana Cuadrangular afirma las virtudes o atributos de Dios como: el Dios que ha sido y siempre será. Dios es infinitamente santo. Dios es todopoderoso. Se afirma que la deidad está conformada por tres divinas personas iguales en toda perfección, que ejecutan distintos pero armoniosos oficios en la gran obra de la redención. (Semple McPherson, 2000).

En cuanto a la deidad la Iglesia Cristiana Cuadrangular cree en la trinidad, es decir Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo y se definen así:

- El Padre: es Dios que no puede ser visto por ningún mortal, lleno de todo amor y piedad por la humanidad perdida, que llegó a dar a su unigénito Hijo para redimirlos y reconciliarnos consigo. Se considera a Dios Padre co-igual con el Hijo y el Espíritu Santo. El hombre es un ser creado, a quien le fue revelado el Padre en el contexto de la redención. (DUFFIELD y Van Cleave, 2002).
- El Hijo: co existente con el Padre eterno, fue engendrado por el Espíritu Santo y nació de la virgen María, se hizo hombre y llevó los pecados del ser

humano. Llevó nuestras dolencias y nos lavó con su preciosa sangre, que derramó en la cruz del calvario. El pagó el precio por el rescate de la humanidad perdida, y resucitó venciendo las cadenas de la muerte y del infierno, ascendiendo al cielo cautivó la muerte y es el gran mediador entre Dios y los hombres (Semple McPherson Aimee (2000)).

- El Espíritu Santo: La iglesia cristiana Cuadrangular cree en el Espíritu Santo como la tercera persona de la trinidad, es el Espíritu del Padre derramado, omnipotente y omnipresente, que lleva a cabo una misión tan importante en la tierra, que es la de redargüir de pecado de justicia y juicio (Semple McPherson Aimee (2000)).

El Espíritu Santo atrae a los pecadores al Salvador, reprendiendo, conteniendo, escudriñado, guiando, vivificando, enseñando, glorificando, bautizando y revistiendo con poder de lo alto a aquellos que se han entregado a sus tiernas ministraciones, preparándolos para el gran día de la venida del Señor. (Duffield & Van Cleave, 2002).

El Espíritu Santo a través de la historia ha sido considerado por sectas como los testigos de Jehová como una fuerza y han tratado de distorsionar su personalidad. El Espíritu Santo no es una influencia ni una fuerza. Si se piensa en el Espíritu Santo como una fuerza, influencia o aliento se la quitara al Espíritu Santo la identidad de persona y la de su deidad. (Walker, 1994).

La palabra de Dios deja claro que el Espíritu Santo es Dios, a la vez es lógico pensar que si es Dios, es creador del hombre y este es la imagen de Dios, entonces el

Espíritu Santo es una persona en el sentido que tiene las características de un ser humano, en conclusión se afirma que el Espíritu Santo es Dios con las virtudes de una persona, es decir tiene sentimientos y personalidad. (Duffield & Van Cleave, 2002).

En algunos pasajes, se registran cualidades como inteligencia (1 Corintios 2:10-12), amar (Romanos 15:30), enojo (Isaías 63:10), angustia (Efesios 4:30), voluntad (1 Corintios 12:11) y en otros se hace alusión a acciones personales como, hablar, testificar, enseñar, interceder, guiar y mandar. (Duffield & Van Cleave, 2002).

También se encuentran acciones en contra de su personalidad, tales como: mentirle Hechos 5:3, entristecerlo Efesios 4:30, blasfemar. Marcos 3:29 y Mateo 12:21. Para concluir este tema las escrituras deja ver la relación existente entre El Padre, El Hijo y El Espíritu Santo.

#### *La deidad del espíritu santo*

La Iglesia Cuadrangular en sus fundamentos doctrinales enseña, que el Espíritu Santo es verdadero Dios, que Él es co-igual con El Padre y El Hijo, se define como la tercera persona de la trinidad que ejecuta la voluntad del Padre y El Hijo sin ser inferior a ellos. (Duffield & Van Cleave. 2002).

La subordinación en términos humanos indicaría inferioridad, pero en el caso de la trinidad indica la obra interna del Dios trino, y hace parte de las cosas incompresibles de Dios, en la trinidad no hay tres individuos sino tres identidades personales del único Dios (Duffield & Van Cleave. 2002).

En la escritura se demuestra la deidad del Espíritu Santo en los siguientes pasajes: Se le llamó Dios en Hechos 5:34, es decir tiene los atributos divinos. Es eterno. Hebreos 9:14, Es omnisciente. Juan 14:26, 1 Corintios 2:10, Lucas 2:25,32. Es Omnipresente. Salmo 139:7 y Omnipotente. San Lucas 1:35 Romanos 15:13,19.

### *La obra del espíritu santo*

En la anterior sección se habló acerca de la teología del Espíritu Santo en cuanto a su deidad, y por medio de cada definición se buscó presentar la doctrina de la divinidad del Espíritu Santo y su relación con la trinidad.

A continuación se hablará de la obra del Espíritu Santo a nivel general este es el tema más crucial de la doctrina Cuadrangular, y que es necesario entender con claridad para el propósito de este estudio.

La Iglesia Cristiana Cuadrangular empieza por afirmar que es necesario sacar la idea de que el Espíritu Santo vino al mundo el día de Pentecostés, acontecimiento descrito en el libro de Hechos de los apóstoles. El Espíritu Santo ha estado activo en cada época de la historia de la humanidad.

La obra del Espíritu Santo está interrelacionada con la obra del Padre y el Hijo, Dios es uno y actúa en armonía con el Espíritu Santo, es importante entender que muchas veces es imposible distinguir o hacer diferencia de la obra del Padre, El Hijo o el Espíritu Santo, pues en muchas de las actividades de Dios, son hechas por medio de el Hijo, en el poder del Espíritu Santo haciendo la voluntad del Padre. Todas las obras divinas se originan en El Padre, llevadas a

cabo por El Hijo y son traídas a fructificación por medio del Espíritu Santo (Duffield & Van Cleave, 2002).

*La obra del espíritu santo en relación con el mundo en general*

El Espíritu Santo como ser divino y creador se deja ver en la Escritura como el creador de todas las cosas, ahora bien la Biblia muestra a cada persona de la deidad como creadores del todo lo que existe, Hebreos 1:1,2, El Hijo es el creador, Juan 1:3, Col 1:16. El Salmo 104:30 dice que por el Espíritu fueron creadas todas las cosas, y en Job 33:4 dice que por el soplo del omnipotente se dio la vida.

Se aclara que los pasajes no son contradictorios sino que se nota la trinidad activa en armonía en la creación para llevar a cabo su divina voluntad. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*La obra del Espíritu en relación con la humanidad en su totalidad*

El Espíritu Santo fue el testigo activo de la obra de la redención del hombre, Hechos 5:30,32 nos presenta al Espíritu Santo como testigo de la obra redentora de Jesús en la cruz del calvario.

En el evangelio de Juan se dejan ver tres acciones puntuales del Espíritu Santo en el hombre. La palabra convencer en (Juan 16:8), se usa para expresar convicción, exponer y redargüir. La convicción es lo más difícil de hacer el ser humano, pues el hombre no tiene la capacidad de cambiar su forma de vida.

Ahora bien el texto habla de los tres aspectos en los que opera la convicción del Espíritu Santo, todos ellos tienen que ver con la salvación. La convicción de pecado es la obra del Espíritu Santo en el hombre para vencer la ceguera y el engaño del pecado en el corazón.

La convicción del Espíritu Santo apunta al pecado de no creer en Cristo, es por esta razón que se considera la incredulidad en Jesucristo como el pecado más grande de todos los pecados, y por el cual los hombres finalmente se perderán.

La convicción de justicia, tiene que ver con la justicia que Cristo logró en la cruz del calvario, ella es atestiguada en su resurrección y ascensión al Padre, esta es la gran evidencia de la realidad de la obra redentora de Jesús, la exaltación del Padre, y corrobora la aceptación de su obra salvadora, asegurando el pago de la deuda del precio de los pecados de la humanidad.

Convencer al mundo de justicia significa que el Espíritu Santo da evidencia real, de que su causa fue buena, y que él era inocente, sino que también se encuentra la justicia de que el mundo necesita, la justicia imputada que fue provista para nosotros por gracia y se hace nuestra por la fe. (Duffield & Van Cleave, 2002).

La convicción de juicio hace al mundo es responsable de rechazar a Cristo y su obra redentora, ella deja ver como Dios quiso hacer justicia para salvar al hombre, cuando él hombre rechaza la obra de Jesús en la cruz, no le queda sino el juicio de Dios, el juicio es inminente, en tanto que existe un antecedente de ese juicio, cuando él príncipe de este mundo fue juzgado. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*La obra del Espíritu Santo en relación con Cristo*

La Iglesia Cristiana Cuadrangular considera que Jesús es revelado en toda la Escritura, pero que existió una revelación posterior dada por el Espíritu Santo.

Jesús lo afirmó en el evangelio de Juan (16:14,15). Se considera que Jesús fue revelado en forma progresiva en las escrituras, El Padre fue revelado por el Hijo, El Hijo revelado por el Espíritu Santo. (Duffield & Van Cleave, 2002).

Partiendo de esta premisa se entiende que el Espíritu Santo es quien revela a Cristo, y que tuvo que ver mucho con su ministerio en la tierra.

Jesús fue enviado al mundo por El Padre, fue engendrado por el Espíritu Santo en el vientre de María, esa concepción se dio cuando la divinidad se unió con la naturaleza humana, dando como resultado la concepción de una persona humana, con su misma naturaleza. Hay una sola personalidad en Jesucristo y es la del eterno que ahora es hijo de Dios.

Jesús creció por la gracia del Espíritu Santo (Lucas 2:40 Lucas: 2,52), a diferencia de Adán, Jesús no fue creado como un adulto, sino que creció y se desarrolló físicamente y espiritualmente.

El Espíritu Santo guiaba el ministerio de Jesús, fue quien direccionó la vida de Cristo, El era guiado en cada aspecto de su vida, pues El le ayudó a liberarse de las tentaciones (Mateo 4:4.).

Jesús fue verdadero Dios, aunque en la tierra se sujetó a la voluntad del Padre, y su ministerio fue guiado y

ejercido mediante el poder del Espíritu Santo. (Duffield & Van Cleave, 2002).

Jesús fue ungido por el Espíritu Santo (Mateo 3:16,17), estos versículos relatan como Jesús después que fue bautizado por Juan en el Jordán, los cielos se abren y el Espíritu descendió sobre él en forma de paloma, la voz del Padre se escuchó, expresando la complacencia por su Hijo, esa visión en la vida de Jesús, tenía un propósito definido. (Lc. 4:18), Jesús lee al profeta Isaías, cuando habla de la unción del Siervo de Jehová, y el propósito de esa unción es para sanar, liberar y predicar las buenas nuevas de salvación.

Jesús sanó a los enfermos en el poder del Espíritu Santo (Hechos 10:38), el liberó a los endemoniados (Mateo 12:28), y echó los demonios por el poder del Espíritu Santo, los fariseos lo acusaron de echar fuera los demonios por el poder de Beelzebú, más él les increpó diciendo que esto era el producto del poder del Espíritu Santo y se ratifica en (Hechos 10:38).

La Iglesia Cristiana Cuadrangular afirma que Jesús pudo realizar su obra expiatoria en la cruz del calvario solo por el poder del Espíritu Santo, sin Él no hubiese sido posible que Jesús ofreciera el sacrificio de su vida en la cruz.

Asimismo fue el Espíritu Santo quién levanto a Jesús de entre los muertos (Romanos 8:11), aunque en (Hechos 2:24) se le atribuye al Padre, en otros pasajes dice que Él puso su vida y para volverla a tomar (Juan 10:17), dando entender que la resurrección fue realizada por el mismo Cristo. En



conclusión la resurrección es atribuida a la obra del Espíritu Santo en Cristo.

*La obra del Espíritu Santo en el creyente*

La doctrina de la obra del Espíritu Santo en el creyente ocupa en las escrituras un lugar muy predominante, y en este trabajo se buscará definir de manera amplia este concepto. En esta sección se expondrá la manera como el Espíritu Santo junto con Él Padre y el Hijo se manifiestan en la vida del creyente.

En cuanto a la salvación el nuevo nacimiento es logrado en el creyente por medio del Espíritu Santo, Jesús al predicarle a Nicodemo le explica que era necesario que él naciera del agua y del Espíritu (Juan 3:5-6). Cuando el hombre nace físicamente tiene una vida impartida de manera natural. Adán cuando pecó perdió en sí mismo la vida espiritual perdiendo la morada de Dios (Gn. 2:17), el hombre caído perdió todas las virtudes de Dios, es decir quedó muerto y ciego espiritualmente.

Cuando el creyente recibe a Jesucristo, el Espíritu Santo le da vida "no vivís según la carne sino según el Espíritu. (Rom. 8:9), es El Espíritu que le da al creyente una nueva identidad de vida.

una de las definiciones más completas de lo que es un cristiano consiste en que en él mora el Espíritu Santo, su cuerpo es el templo del Espíritu Santo y en virtud a dicha experiencia es santificado. (Duffield & Van Cleave, 2002).

En este sentido el Espíritu Santo es quien da testimonio al creyente de que es hijo de Dios (1 Juan 5:10, Romanos 8:16), cabe anotar que el Espíritu Santo es quien

toma la iniciativa para darle el testimonio a creyente de que él es hijo de Dios.

Este testimonio no es solo un sentimiento interior, pues el Espíritu Santo da testimonio al creyente de su nueva relación con Dios, mostrándose como una realidad presente en su vida. (Duffield & Van Cleave, 2002).

El creyente es bautizado en el cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:12,13), La Iglesia Cristiana Cuadrangular aclara que algunos piensan que todos reciben el bautismo cuando son salvos; La denominación Cuadrangular dice que existe una deferencia entre ser bautizado en el Espíritu Santo, y el bautismo en el cuerpo de Cristo.

El bautismo en cuerpo hace referencia al posicionamiento del creyente en el cuerpo de Cristo en la tierra, es decir que los creyentes se hacen miembros del cuerpo de Cristo por medio de la obra del Espíritu Santo. (Duffield & Van Cleave, 2002).

#### *El sello del Espíritu Santo*

Efesios 1:13-14 y 4:30, hablan del sello del Espíritu Santo, esto tiene un sentido de posesión, cuando el creyente es salvo, el Espíritu lo sella representando su dominio sobre él, este sello indica propiedad y morada del Espíritu Santo en el corazón del creyente, y le da la identidad de ser hijo de Dios (2 Timoteo 2:19<sup>a</sup>) (Duffield & Van Cleave, 2002).

Después de la salvación el Espíritu Santo sigue actuando en el creyente, él permite que se desarrolle un crecimiento espiritual, El Espíritu Santo comienza su obra santificadora, esta obra tiene dos fases a saber, la primera es la separación que Dios hace para ser sus hijos y la

segunda tiene que ver con la limpieza continua y necesaria. La santificación es el progreso de la salvación en el creyente que se ejecuta mediante la elección del padre y la separación o santificación del Espíritu Santo (Duffield & Van Cleave, 2002).

En el progreso de la obra santificadora del Espíritu Santo, Él da el poder al creyente para humillar la carne (Rom. 8:5-13), Él permite que el creyente humille la carne, la expresión carne o carnal, significa sensual, el apóstol Pablo afirma que el hombre en la carne le es imposible agradar a Dios, ( Rom. 8:7-8), es por esa razón que solo se puede humillar la carne solo cuando se vive en el poder Espíritu Santo (Rom. 6:11) (Duffield & Van Cleave, 2002).

Para concluir esta sección que habla acerca de la obra del Espíritu Santo en el creyente y su salvación, Jesús afirma en (Juan 16:14), que el Espíritu Santo le glorificará, estaba diciendo que el Espíritu Santo revelará a Cristo su naturaleza y persona en la vida del creyente.

#### *El bautismo con el Espíritu Santo*

Los artículos de fe de la Iglesia Cristiana Cuadrangular creen que el bautismo del Espíritu Santo es la llegada del Consolador prometido en gloriosa plenitud, para investir al creyente de potencia de lo alto; para glorificar y exaltar a Cristo, para dar inspiración divina al testimonio del creyente y para promover un espíritu de oración, santidad y sobriedad (Duffield & Van Cleave, 2002).

En este sentido se presenta el bautismo con el Espíritu Santo, como el que equipa al creyente en tener

pasión por las almas perdidas y ayudarles a ganarlas de manera práctica.

*Significado del bautismo con el espíritu santo para la iglesia Cuadrangular.* El bautismo con El Espíritu Santo es una experiencia definitiva posterior a la salvación, por medio de la cual el creyente recibe la investidura del Espíritu Santo que lo energiza, capacita y unge para darle dones y ministerios especiales.

Jesús les dio esta promesa a sus discípulos, las cuales considera la iglesia Cuadrangular, como una verdad que sigue vigente para estos tiempos, el bautismo con El Espíritu Santo no es algo que El Padre se resista a darle al creyente, más bien en la Escritura es Dios quien toma la iniciativa en darle El Espíritu Santo al creyente.

Se considera el bautismo como un don gratuito del Padre, en este sentido no es un asunto que dependa de la labor humana, ni de merecimientos. El Espíritu Santo no se recibe como un premio por el tiempo de búsqueda espiritual o por los grandes sacrificios que se pudieran hacer para recibirlo, este don es un regalo de Dios que él quiere darles a sus hijos. (Duffield & Van Cleave, 2002).

Aunque el Espíritu Santo es don de gracia, en el Nuevo Testamento se presenta como una experiencia que no se deja al capricho de los que la quieran recibirla, sino como un mandato de recibirla, cada creyente tiene la responsabilidad de buscarlo y obedecer, pues el no buscar la experiencia es declarado como desobediencia a la palabra de Dios.

En contraposición a los cesacioncitas la Iglesia Cuadrangular cree que El Bautismo con El Espíritu Santo no fue derramado sólo el día de pentecostés, claramente la profecía de Joel del derramamiento del Espíritu Santo no se limita a ese momento sino que era el plan de Dios derramar su Espíritu sobre las personas de hoy.

Según esto la posición de que la experiencia fue pasada, no se puede sostener en el libro de Hechos, pues en él se deja ver que la experiencia de Pentecostés se repite en diferentes escenarios, con las mismas manifestaciones. El libro de Hechos narra por lo menos cuatro ocasiones donde el Espíritu Santo bautizó a los creyentes (Hechos 8:14-17, 9:17, 10:44-46, 19:2-7).

La Iglesia Cuadrangular no acepta que todos los creyentes hayan sido bautizados, pues así como la salvación debe ser recibida y aceptada por el individuo, a si mismo el creyente debe aceptar y recibir el Bautismo con el Espíritu Santo, es por esta razón que no se debe pensar que la experiencia del aposento alto fue solo para los apóstoles, y que el bautismo no fue necesario posterior a la salvación. Las dos experiencias deben ser aceptadas y recibidas individualmente. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Propósito del bautismo con el Espíritu Santo.* Esencialmente se considera que El Bautismo del Espíritu Santo, es para habilitar el creyente para el servicio cristiano, en Hechos 1:8, Jesús estableció los fines de la promesa y los resultados de recibir el poder del Espíritu, es el poder para servir a Dios.

Fue para esto que Dios ungió con el Espíritu Santo a Jesús al inicio de su ministerio, fue por medio del poder del Espíritu que Jesús realizó grandes milagros y prodigios durante su ministerio aquí en la tierra (Duffield & Van Cleave, 2002).

El Bautismo del Espíritu Santo también ayuda al creyente en otras áreas de su vida cristiana, es Él quien le ayuda a ser victorioso en sus luchas espirituales, el poder del Espíritu los capacita para vencer todos su enemigos (Efe. 6:12), pues lo dota de las armas que necesita para vencer, (2 de Cor. 10:3-5) (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Para quienes es el Espíritu Santo.* La promesa es señalada para estos tiempos presentes y futuros, y que no se limita a los tiempos apostólicos. El Bautismo del Espíritu Santo, no está restringido a cierto tipos de cristianos, en el cuerpo del Señor todos los miembros son importantes, (Rom. 12:3-8). Pedro tuvo que entender que la experiencia del Bautismo del Espíritu Santo no era solo para los judíos, sino que también sobre los gentiles era derramando el Espíritu, (Hechos 10:34,35, 44-48; 11:15-18), estas evidencias le demostraron a Pedro que Dios no hacia acepción de personas (Duffield & Van Cleave, 2002).

En conclusión el Bautismo, es para todos los tiempos, edades, para los que creen en Jesucristo como Salvador y Señor e hijos de Dios por medio de Él (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Condiciones para recibir el bautismo con el Espíritu Santo.* Aunque se considera el Bautismo como un regalo de Dios, se

hace necesario cumplir con una serie de requisitos que darán lugar al Bautismo con El Espíritu Santo.

La condición numero uno para recibir el bautismo con el Espíritu Santo, tiene que ver con el arrepentimiento, pues se deduce que para que el Espíritu Santo habite o envista una persona, esta debe primero haberle dado lugar a Dios para que le dé un cambio de mentalidad en cuanto a su vida de pecado. (Duffield & Van Cleave, 2002).

La iglesia Cuadrangular considera que la salvación es el resultado, o el siguiente paso después del arrepentimiento, un individuo no puede recibir el Bautismo con El Espíritu Santo, si este primero no ha tenido una experiencia real con la salvación en Cristo, el arrepentimiento es considerado negativo si no va precedido del nuevo nacimiento. La acción del Padre es dar el Espíritu Santo a quienes se lo pidan, en este sentido se entiende que el Espíritu Santo solo le es dado a quienes son hijos de Dios. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Cómo recibir el bautismo con el Espíritu Santo.* En la sección anterior se consideraron los requisitos para recibir el bautismo con El Espíritu Santo, en esta sección se tratará de explicar cuáles son algunos de los requisitos, para recibirlo.

La iglesia Cuadrangular afirma que la experiencia con el Espíritu Santo, no se trata solo de buscar señales o evidencias externas, o meramente un asunto de sentimientos, es necesario creer, aceptar las promesas que Jesús les dio a sus discípulos que les enviaría su Espíritu santo, no se trata de desearlo, es recibirlo por fe, que se recibe de una

manera real el Espíritu (Jn. 7:39, Heb. 11:6) (Duffield & Van Cleave, 2002).

La fe no es algo que se limita a lo intelectual, pues cuando se trata de entender y aceptar el bautismo como una experiencia intelectual, se está errando pues es necesario tener una experiencia real con El Espíritu Santo.

La fe es por lo tanto un elemento crucial en la experiencia con el Espíritu Santo, en la que el creyente debe perseverar conscientemente, y que se manifieste en una vida de alabanza y gratitud.

La humillación y la rendición al Espíritu Santo es uno de los requisitos más difíciles en el camino de recibir su Bautismo, es por esta razón que se hace necesario que el creyente dependa de Dios en todas las áreas de su vida, que Jesús sea el Señor que gobierne, y que se tenga un encuentro personal con Jesucristo. Esto no significa que Dios anule la personalidad del individuo, sino más bien una transformación en el carácter, pues El usa sus talentos sus dones para su obra. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*La promesa esperada.* Los comienzos del movimiento pentecostal, dieron origen a costumbres o formas de entender cómo se recibía el bautismo con El Espíritu Santo, en ese tiempo se enseñó que la promesa debía ser esperada, esta aseveración estaba fundamentada en el libro de los Hechos, cuando Jesús les dijo a los discípulos que esperaran la promesa del Padre (Hech. 1:4)

Ante esta premisa la Iglesia cristiana Cuadrangular, cree que el esperar la promesa no es algo para este tiempo, ellos eran los que tenían que esperarla, en pentecostés se



abrió el telón al Espíritu Santo en la tierra, y por lo tanto en el ya está presente entre nosotros. (Duffield & Van Cleave, 2002).

El libro de Hechos nos demuestra que los que tuvieron la experiencia con el Bautismo con El Espíritu Santo, la recibieron en la primera ocasión que lo pidieron u oraron por ellos, esto demuestra que el bautismo después del día de Pentecostés no fue una experiencia que tuviese que ser esperada sino mas bien recibida.

*La manera en que se recibe el bautismo con el Espíritu Santo.* La iglesia Cuadrangular cree que las formas en que se recibe el bautismo son diversas, pues Dios no tiene moldes, sino que actúa de muchas formas.

En este sentido se plantea algunas formas en que se recibe el Bautismo: De forma repentina, esta forma es tomada de Hechos 2:1-4 cuando los discípulos en el aposento alto, recibieron al Espíritu de forma repentina. Instantáneamente e inesperadamente, en algunas ocasiones algunos recibieron El bautismo mientras oían la palabra (Hechos 10:44-46), en estas ocasiones estos discípulos no estaban esperando específicamente el Bautismo con El Espíritu Santo. Por medio de la Oración y la imposición de las manos, (Hechos 8:14-17). Cuando se oraba de manera personal (Lc. 11:9-13) (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Las evidencias y los resultados del bautismo con el Espíritu Santo.* Las evidencias del bautismo con el Espíritu Santo son clasificadas como las inmediatas y permanentes, las inmediatas tienen que ver con las manifestaciones que se dan en el momento que se recibe el bautismo, las permanentes son aquellas que se evidencian en el diario vivir del creyente.

Las evidencias inmediatas son: Hablar en otras lenguas, La evidencia inicial del bautismo es hablar en otras lenguas como el Espíritu da para hablar, en Hechos de los apóstoles la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos, estaba directamente relacionado con la manifestación de hablar en otras lenguas. La iglesia Cuadrangular afirma que las manifestaciones del Espíritu pueden ser variadas, pero que El Bautismo es uno, la base para estas aseveraciones están fundamentada en la experiencia de pentecostés (Duffield & Van Cleave, 2002).

La manifestación ocurrida el día de pentecostés, es considerada la experiencia matriz para establecer un modelo para el bautismo con El Espíritu, es por esta razón que se establece, que el bautismo para hoy está enmarcado dentro de la experiencia del aposento alto. (Duffield & Van Cleave, 2002).

La experiencia de los gentiles en la casa de Cornelio es otro antecedente bíblico (Hechos 10:44-46<sup>a</sup>), en este pasaje los discípulos se asombran que la experiencia de pentecostés estaba ocurriendo en los gentiles de la misma forma.

Las lenguas que eran derramadas sobre los discípulos, no eran solo un conjunto de sonidos confusos, sino más bien estas lenguas sostenían un idioma que producía asombro en las personas que los escuchaban. En la actualidad las lenguas siguen siendo la señal inmediata del bautismo, ellas no son un fin en sí misma, mas si deben ser anheladas por la señal que representan (Duffield & Van Cleave, 2002).

En conclusión a esto la Iglesia Cuadrangular dice que lo único que hará una persona llena con El Espíritu Santo no

será solo hablar en otras lenguas, pues junto con el hablar en otras lenguas vienen otros dones que evidencian El Bautismo. (Duffield & Van Cleave, 2002).

*Los dones del Espíritu*

Los dones del Espíritu Santo toman una gran importancia para la doctrina de la Cuadrangular, en tanto que dos de sus fundamentos nos presentan el poder del Espíritu, y uno de ellos habla del poder sanador de Jesús. Existen por lo menos tres capítulos del Nuevo Testamento que hacen referencia directa a los dones del Espíritu, son estos los pasajes que se usan como referencia bíblica para fundamentar la doctrina de los dones.

La fundadora de la Iglesia Cuadrangular Aimee Semple McPherson dijo con respecto a los dones lo siguiente:

“Creemos que el Espíritu Santo tiene los siguientes dones para impartir a la iglesia creyente en el Señor Jesucristo: Palabra de ciencia, fe, dones de sanidades, operaciones de milagro, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas, interpretación de lenguas; que de acuerdo a la gracia y la fe del creyente, son repartidos como el Espíritu quiere, Estos dones deben ser deseados y buscados, en el orden y en la proporción que prueben ser de mayor edificación y beneficio para la iglesia” (Duffield & Van Cleave, 2002. Pág. 354-355).

La iglesia Cuadrangular cree que los dones siguen vigentes para estos tiempos, teniendo como antecedente bíblico el pentecostés, en pentecostés se evidenció en primer lugar la misión del poder del Espíritu Santo (Hech.

1:8), en segundo lugar las señales fueron visibles y audibles, pues la lenguas que fueron derramadas sobre los discípulos, eran una señal inequívoca que se estaba abriendo un telón a la obra del Espíritu Santo en la tierra por medio de la iglesia (Duffield & Van Cleave, 2002).

Los dones son para la edificación de la iglesia, es decir los dones no son para el beneficio personal sino que esencialmente son para que la iglesia sea edificada y bendecida (1 Corintios 14:12).

Los dones deben ser anhelados, deseados y buscados, entendiendo a la vez que el Espíritu es el que reparte los dones espirituales, es decir se afirma que el creyente debe buscar los dones y anhelarlos sobre la base de que es Dios quien los entrega a su libre voluntad. (1 Corintios 12:1,11,31) (Duffield & Van Cleave, 2002).

Los dones son clasificados en diferentes marcos entre ellos los dones de poder, estos tienen que ver con la manifestación de sanidades, milagros y señales (Mr. 16:15-18), otra clasificación que se puede ver tiene que ver con los dones vocales, son aquellos dones que usan la palabra o la expresión verbal como una forma en que Dios se manifiesta, algunos de ellos muy conocidos como la profecía y el don de lenguas (1 Corintios 14:1, 5, 24,39) (Duffield & Van Cleave, 2002).

Las últimas clasificaciones que se presenta son los llamados dones ministeriales, y los dones de ayudas especiales que se registran en (1 Corintios 12 y Romanos 12). Los dones ministeriales tiene que ver son con oficios ministeriales que se desarrollan en la iglesia, esencialmente son cinco los oficios ministeriales clasificados como dones

ministeriales ellos son: Pastor, evangelista, maestro, profeta y apóstol. (Ef. 4:7-12) (Duffield y Van Cleave, 2002).

## **Capítulo V: Antecedentes históricos de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular.**

*Juan Calvino*

La reforma protestante ha sido el referente doctrinal e histórico del cual las iglesias cristianas evangélicas de la actualidad se han nutrido para crear los pensamientos teológicos que afirman. Juan Calvino se interesó en dejar sus postulados acerca de las diversas doctrinas que componían la Escritura. Una de ellas fue la doctrina del Espíritu Santo, conocer la posición del reformador Calvino con respecto a este tema es una tarea enriquecedora pues por medio de sus escritos escudriñamos el pensamiento de uno de sus exponentes más importantes. Calvino fue quien articuló de manera elocuente, detallada y precisa los aspectos doctrinales más importantes de la nueva fe protestante.

Es claro que la intención de Calvino no era generar controversia acerca de ningún tema, sino que su propósito principal era fundamentar al creyente en los pilares de la verdadera fe cristiana. Un elemento de importancia en la vida y obra de Calvino fue la Institución de la Religión Cristiana, porque a través de esta, la nueva iglesia protestante tuvo una nueva arma con la cual pudieron adquirir identidad y sentido de pertenencia con la fe que profesaban. A su vez generó los espacios que permitieron que la fe reformada creciera y se desarrollara con la fundación de nuevas iglesias por Europa (Donner, 1987).

La Institución de la Religión Cristiana nace como una defensa ante el rey de Francia, Francisco I de las verdades bíblicas que la fe reformada afirmaba. Francisco I en

principio toleraba estas creencias pero debido a las perversas y falsas acusaciones que se levantaron en contra de los nuevos protestantes comenzó las persecuciones de este grupo de creyentes franceses (Van Hanselma, 1959).

Calvino con el fin de ayudar a los perseguidos y clarificar ante el rey las verdaderas creencias de la fe reformada, toma la pluma y escribe esta gran obra que con el pasar de los años sería ampliada hasta completar siete ediciones y quedar dividida en cuatro libros de a ochenta capítulos en 1559 (Van Hanselma, 1959).

Esta obra también nace con la intención de ayudar espiritualmente a los nuevos creyentes protestantes que se debatían entre las persecuciones y ataques producto de la nueva creencia que seguían. Hasta ese momento casi toda la literatura protestante que se conocía se daba por la urgencia de la polémica que suscitaba algunas posturas doctrinales de la fe protestante. No había nada en forma clara y organizada que resumiera las doctrinas esenciales de la nueva fe. De allí la importancia de la Institución de la Religión Cristiana creada por Calvino (Van Hanselma, 1959).

Juan Calvino fue quien articuló y sistematizó toda la teología de la Reforma en el siglo XVI. Mientras Lutero fue quien levantó el espíritu y el ideario del nuevo movimiento, Calvino fue el pensador que forjó las diversas doctrinas y les dio coherencia, aún más importante, las redactó. Esto permitió que las nuevas comunidades protestantes se afianzaran y afirmaran en su fe, conocieran y comprendieran con más claridad las verdades de la Biblia. Calvino no solo se limitó a tratar los temas que se discutían en la época sino que también se acercó a tratar temas como el de la

soberanía de Dios, la creación, naturaleza del ser humano, la caída, la salvación, Jesucristo, el Espíritu Santo, la iglesia y los sacramentos, entre otros muchos más (Gonzales, 2003).

Este escrito permitió que se organizara una forma de culto y de disciplina eclesiástica en la vida de la iglesia, es por esto que a partir de este escrito las comunidades reformadas se constituyen en una fuerza revolucionaria que va mucho más allá de Ginebra. Su predicación se extiende por Europa y afecta la vida política, social y económica de países como Suiza, Francia, Inglaterra, Escocia, Holanda, entre otros.

Con la reforma se da apertura al texto bíblico, recordemos que la iglesia católica romana no permitía el acceso y mucho menos su interpretación, esto fue positivo en el sentido que los dogmas impuestos por la iglesia perdieron fuerza y su asidero en el conocimiento del creyente, lo cual posibilitó el entendimiento de doctrinas que hasta entonces estaban siendo manipuladas o mal interpretadas. Otras de las consecuencias de la apertura al texto bíblico que generó la reforma fue la libertad con que muchos comenzaron a interpretar los textos y las diversas doctrinas de la iglesia. Esto dio lugar a que se levantaran herejías, falsas doctrinas y diversas interpretaciones acerca de temas como: la Trinidad, Santa Cena, y la doctrina del Espíritu Santo (Gonzales, 2003).

Uno de los tópicos que más se destaca en la teología de Calvino como se ha dicho es el alto aprecio que le da a la doctrina del Espíritu Santo. Más de la mitad del texto de la Institución de la Religión Cristiana trata sobre el asunto,



especialmente en los libros III y IV. Calvino expone con claridad la deidad del Espíritu Santo y su relación con la trinidad, el beneficio que trae a los creyentes su acción en la obra redentora realizada por Dios en Jesucristo.

El Espíritu Santo es, según explica, el único vínculo para apropiarse de los beneficios de la obra de Cristo. La forma en la que el Espíritu Santo contribuye en la experiencia redentora del ser humano, es a través de las Escrituras, ya que por ellas pone en marcha su obra maestra que es producir fe, y con está el individuo llega a aceptar sus verdades ([www.protestantedigital.com](http://www.protestantedigital.com) 25 de Septiembre de 2009).

#### *Iglesia Cuadrangular*

A lo largo de la historia se han dado una serie de acontecimientos que han marcado antecedentes para el pentecostalismo. Sin embargo, el que interesa a este estudio, es el que se da a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX en los Estados Unidos de América. En Topeka (Kansas) y el evento de la calle Azusa, son los momentos que marcan el inicio de un despertar hacia las manifestaciones del Espíritu Santo que hasta el día de hoy afecta a las iglesias alrededor del mundo. (Bartleman, 1980).

La iglesia Cuadrangular se originó en medio de este ambiente del surgimiento de múltiples movimientos de corte pentecostal, caracterizados por su gran énfasis en la doctrina del Espíritu Santo, especialmente en lo que tiene que ver con dones y manifestaciones espirituales. De allí que la iglesia Cuadrangular posea un fuerte legado en sus posiciones doctrinales en cuanto a la obra del Espíritu Santo.

Es muy importante recordar que la doctrina de la iglesia Cuadrangular tiene una enorme influencia de su fundadora Aimee Semple McPherson. La historia cuenta que durante una campaña evangelística realizada en California donde asistieron creyentes de diferentes denominaciones: presbiterianos, bautistas, ejército de salvación, nazarenos, alianza cristiana, metodistas, e iglesias pentecostales. Ella en esa ocasión abrió su biblia en Ezequiel 1:4-10, cuando el predicador inició su sermón dice: " Mi alma estaba impresionada, mi corazón está emocionado, la radiante gloria de la visión celestial parecía llenar y penetrar no solo el tabernáculo sino toda la tierra ". Fue después de esa ocasión que ella predicó acerca de la visión de Ezequiel en la cual se muestra las cuatro caras, la cara de león, de águila, de hombre y de buey. Según Aimee ella interpretó esas cuatro caras como las cuatro verdades básicas del evangelio del Señor Jesucristo. (ENCINALES, 1986). Lo que vendría a ser la piedra angular del evangelio visto desde la óptica cuadrangular.

La iglesia Cristiana Cuadrangular es una iglesia que está fuertemente influenciada por la obra y el poder del Espíritu Santo que acciona en la vida de sus comunidades. La doctrina donde se hace más énfasis y la que es más enseñada y predicada dentro de la denominación es sobre el Espíritu Santo. Dentro de las cuatro verdades que proclama la iglesia Cuadrangular que son:

- Jesucristo Salva
- Jesucristo Sana
- Jesucristo Bautiza con el Espíritu Santo

- Jesucristo El Rey venidero

Dos de estos fundamentos tienen que ver con la obra de Espíritu en el creyente, el primero es Jesucristo Sana. La iglesia Cuadrangular cree que Jesús es el sanador, mas esa obra sanadora opera por medio de creyentes con el don de sanidad, es decir que es el Espíritu quien le da la capacidad al creyente para sanar los enfermos en el Nombre de Jesús. En cuanto al tercer fundamento que nos habla acerca del bautismo con el Espíritu, se puede ver claramente el énfasis sobre el tema de la obra del Espíritu Santo.

La iglesia Cristiana Cuadrangular es una iglesia con una concepción pentecostal debido a la influencia del contexto donde se originó su doctrina y por la experiencia de su fundadora quien dejo su herencia doctrinal. (Semple McPherson, (2000).

## **Capítulo VI: Similitudes de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular**

A continuación se presentan las similitudes en conceptos que manejan Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular en cuanto a la doctrina del Espíritu Santo.

### *Deidad del Espíritu Santo.*

Tanto Juan Calvino como la iglesia Cuadrangular creen en la deidad del Espíritu Santo, ambos afirman que la Escritura demuestra ampliamente que Él es Dios, co-igual con el Padre y el Hijo. Dentro de sus fundamentos doctrinales piensan que existe un solo Dios que se manifiesta al hombre en tres personas distintas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El hecho que exista distinción entre ellos no crea tres dioses o los divide, sino que reafirma su unidad en esencia.

La iglesia Cuadrangular confiesa que el Espíritu Santo es la tercera persona de la trinidad, que ejecuta la voluntad del Padre. Calvino piensa que al Espíritu Santo se le atribuye la virtud y la eficacia de obrar todo lo dispuesto por el Padre e Hijo. En este sentido se encuentra que los dos pensamientos que están en estudio se asemejan.

La iglesia Cuadrangular desde la Escritura sostiene la deidad del Espíritu Santo, menciona a Hechos 5:3-4 como cita donde se expresa claramente por el Apóstol Pedro que el Espíritu Santo es Dios al descubrir la mentira en la que han incurrido Ananías y Safira. Hebreos 9:14 muestra su eternidad, San Juan 14:26, 1 de Corintios 2:10, San Lucas 2:25,32 manifiestan su Omnisciencia, el Salmo 139: 7 dice que es Omnipresente; por último San Lucas 1:35, Romanos 15:13, 19

hablan de su Omnipotencia. El Espíritu Santo según la iglesia Cuadrangular lleva a cabo una misión importante en la tierra y es la de redargüir de pecado, justicia y juicio al hombre caído (Jn. 16:8-11). Todos estos atributos o cualidades que son atribuidas a Dios, también se le atribuyen al Espíritu Santo lo cual confirma su divinidad.

Juan Calvino también expresa que: "El Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas" (Gn.1.2) lo cual indica su preexistencia, también que el orden y belleza de la creación es producto de su virtud. Calvino dice que el Espíritu Santo escudriña los secretos de Dios (1 Cor. 2:10), da sabiduría (12:10), Él es quien distribuye los dones que son dados a los creyentes (1Cor. 12:11ss). El creyente es llamado templo de Dios porque el Espíritu Santo habita en Él (1 Cor.3:17, 6:19; 2 Cor. 6:16). A Él se le imputa la total restauración del proceso salvífico en el hombre (Rom. 8:15-16).

*Relación del Espíritu Santo con la trinidad.*

En cuanto a la relación del Espíritu Santo con la trinidad Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular opinan que existe un único y verdadero Dios, viviente, creador de los cielos y de la tierra. Con respecto a la unidad de Dios ambos afirman que bajo el nombre de Dios se debe entender una única esencia en la cual se comprenden tres Personas. Por eso dicen que cuando el nombre de Dios se usa de forma general se está refiriendo tanto al Padre, como al Hijo y al Espíritu Santo. Calvino afirma que cuando el Hijo es nombrado con el Padre, o con el Espíritu Santo entonces tiene lugar la correspondencia

o relación que hay de uno a otro y que lleva a que se distinguan las tres Personas.

En esa misma línea uno y otro enuncian que entendiendo que el asunto de las distinciones no divide la esencia única de Dios, si se puede hablar de un orden en el que al Espíritu Santo se le considera la tercera persona que compone la Trinidad porque Él ejecuta toda obra y disposición del Padre y el Hijo. Nada de esto rebaja la unidad y deidad de cada uno.

En el transcurrir de la historia muchas personas y grupos se han levantado con el fin de cuestionar la divinidad del Espíritu Santo, negar su existencia, en algunos casos ha sido visto como una fuerza o poder que se puede obtener, hasta llegar al punto de distorsionar su persona. Arrianos, Sabelianos, Unitarios, Testigos de Jehová, entre otros. Todos estos grupos han pretendido desvirtuar la doctrina que se encuentra en la Escritura referente al Espíritu Santo, sin embargo Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular cada uno en su tiempo y contexto se han encargado de defender y enseñar basados en la Palabra y experiencia la deidad del Espíritu y su relación con el Padre e Hijo.

*La obra del Espíritu Santo en el individuo.*

El Espíritu Santo visto desde la óptica calviniana y cuadrangular ha estado activo desde los inicios mismos de la creación. Su obra está interrelacionada con la del Padre y el Hijo, desde el momento mismo en el que por el Espíritu fueron creadas todas las cosas (Salmo 104:30).

El Espíritu Santo juega un papel preponderante en la redención del ser humano, es testigo de la obra redentora de

Jesús en la cruz (Hch. 5:30-32). La iglesia Cuadrangular ve en el evangelio de Juan tres acciones que el Espíritu Santo utiliza en el proceso salvífico del hombre: convence de pecado, justicia y de juicio al creyente (Jn. 16:8-11).

Calvino explica que todos los beneficios que recibe el hombre de parte de Dios y que son dados por su Hijo llegan por la incompresible pero eficaz acción del Espíritu Santo, de hecho mientras esto no ocurre, el ser humano no puede recibir la acción redentora de Cristo, cosa que sólo puede ocurrir cuando el Espíritu Santo habita en la persona. Calvino ve como sólo bajo la acción del Espíritu es que el creyente queda ligado a Cristo.

La iglesia Cuadrangular observa que el nuevo nacimiento en el creyente sólo se logra por la operación del Espíritu Santo (Jn. 3:5-6). Cuando el creyente recibe la salvación por su fe en Cristo, el Espíritu Santo le da vida (Rom.8:9), es quien da testimonio de que se es hijo de Dios (1 Jn. 5:10, Rom. 8:16). Para los cuadrangulares el Espíritu Santo es quien toma la iniciativa en buscar al individuo, lo salva, santifica y le da el testimonio de que es un verdadero hijo de Dios (Rom. 8:16).

Calvino advierte que el hombre está incapacitado para hacer cosas buenas y guiarse correctamente por sí mismo, todas sus habilidades, virtudes e inteligencia no les son reconocidas ante Dios pues todo lo que forja es vano (Sal. 94:11). Se hace necesaria una vez más la gestión del Espíritu Santo, ya que sólo Él produce la fe necesaria que el creyente necesita para recibir el Evangelio, entonces el sujeto abre su entendimiento y todos los tesoros del reino de los cielos le son abiertos.

Se hace muy relevante para este estudio que a pesar de factores como: el tiempo, contexto y circunstancias; tanto el reformador que vivió en una época donde apenas se estaba saliendo de ese letargo en el que la iglesia católica romana había condenado a la sociedad y a la iglesia, como la iglesia Cuadrangular que nació en un contexto en el que se despertaba el interés por la labor a desarrollar del Espíritu Santo en un mundo que veía el comienzo de un nuevo siglo (XX), el uno y el otro conciben a un mismo Espíritu, una misma doctrina. Definitivamente la coherencia de la fe cristiana la atestigua la historia.



## **Capítulo VII: Diferencias de la doctrina del Espíritu Santo en Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular.**

Una de las principales diferencias entre la teología de Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular con respecto a la doctrina del Espíritu Santo, es aquella que tiene que ver con los contextos en el que ambas posiciones doctrinales nacieron y se desarrollaron.

Dentro de los aportes que realizó el movimiento de la reforma del siglo XVI esta su énfasis en el aspecto subjetivo de la vida cristiana, en la cual el creyente se acercaba a Dios y a su Palabra de manera personal. Por muchos años la iglesia católica romana, había dominado la liturgia y la Escritura, de hecho se pensaba que la iglesia era autoridad sobre ella.

Juan Calvino profundizó en la nueva fe protestante este apego por la Escritura. Para él, ella es la máxima autoridad en la vida de la iglesia y del creyente. Esta premisa se difundió a través de su obra: Institución de la religión cristiana, su ministerio y más tarde por medio de la academia teológica de Ginebra que fundaría y cuyas ideas se diseminarian en gran parte de Europa.

Su pensamiento teológico surge en gran medida producto de la herencia sembrada por Martín Lutero años atrás, quien fue el motor que inspiró e impulsó la reforma. Por otro lado, las persecuciones de las cuales él fue objeto, y que también observó en la multitud de creyentes que abrazaban la nueva fe protestante, también repercutieron en su desarrollo.

Las circunstancias en las que se desarrolló la vida y ministerio de Calvino permitieron que su pensamiento teológico se desarrollara aún más allá de sus días. Calvino

fue un visionario porque se adelantó en muchos asuntos doctrinales que aún en ese tiempo no eran materia de polémica. Es en este escenario que se origina y se consolida la doctrina teológica reformada (Gonzales, 1994).

Después de la revitalización que ocasionó para el cristianismo la reforma iniciada por Lutero y Calvino, le siguieron teólogos que se preocuparon por mantener el contenido doctrinario de la fe protestante. Sin embargo, se fue perdiendo la frescura que caracterizó la época de la reforma. Su estilo se volvió rígido, frío y académico. El dogma vino a ocupar el lugar de la fe viva. Y creció la intelectualidad fría que caracterizó esta época a Europa en todos sus aspectos: religión, filosofía, política, entre otros (Gonzales, 1994).

En contra de este ambiente dominado por el dogmatismo religioso y el racionalismo filosófico comienzan a surgir grupos que querían retornar a la fe viva que creían era la esencia del cristianismo. En medio de esta situación comienzan los grandes avivamientos en Inglaterra que desencadenarían en lo que se conocería como el pentecostalismo en Norteamérica (Gonzales, 1994).

Esta situación fue el telón de fondo para el comienzo de muchos movimientos e iglesias que enfatizaron su liturgia y su doctrina en el fervor del Espíritu Santo (Gonzales, 1994).

La iglesia Cuadrangular tiene como antecedente histórico inmediato el movimiento de Santidad, esta corriente religiosa empezó en el siglo XVIII, con Juan Wesley. De esta facción surgiría lo que más adelante conoceríamos como el Metodismo.

Juan Wesley se conmueve al darse cuenta de forma personal como es de profundo el amor de Cristo cuando se interesa por el hombre. Bajo esta percepción proclama que es posible alcanzar la santidad en vida para el creyente. Su ministerio se dispersó por toda Europa y América, su propósito era despertar y cultivar la fe de las multitudes. Sus reuniones giraban en torno a manifestaciones de sanidad, hablar en lenguas y predicaciones al aire libre (Arcia, 1998).

Esta forma de culto tomó fuerza en Norteamérica con la llegada de los Padres Peregrinos y con las pequeñas misiones por grupos como los Cuáqueros, Metodistas, y Moravos. Por medio de estas misiones se extendió el evangelio en Norteamérica y de allí nacieron las diferentes denominaciones que dieron origen al pentecostalismo de los Estados Unidos.

El movimiento de Santidad creado por Wesley insistía en que existían dos experiencias de gracia, una de ellas era para salvación, y la otra para santificación. Creían que la segunda gracia era el bautismo con el Espíritu Santo. Fue este énfasis el que empezó a promover las experiencias y las manifestaciones del Espíritu Santo en el seno de las iglesias evangélicas norteamericanas, ya que a estas se les dieron gran interés.

A fines del siglo XIX se levantó Charles Fox Parham a quien se le atribuye el origen del avivamiento pentecostal del siglo XX. Este hombre era un predicador metodista obsesionado con la sanidad divina y la posibilidad de hablar en lenguas. Él llegó a la conclusión que el hablar en lenguas

era una evidencia del bautismo con el Espíritu Santo (www.christianhistory.net 3 de Mayo 2009).

Es en este panorama donde la fundadora de la iglesia Cuadrangular, Aimee Semple McPherson, conoce del evangelio. Todos estos movimientos y avivamientos influirían en su modo de ver la fe cristiana. Lo cual sentaría en ella las bases de lo que más adelante sería lo que hoy se conoce como el Evangelio Cuadrangular.

Cuando se mira los dos contextos donde se originaron las dos corrientes doctrinales en estudio entendemos que cada una surgió como respuesta a ciertas necesidades o vacíos en la vida de la iglesia, que ameritaban un replanteamiento a los conceptos convencionales que hasta ese momento se conocían. Por esta razón no se puede prejuiciar ninguna de las dos posiciones teológicas, ya que cada una respondió a una necesidad de la iglesia en su momento.

Una segunda diferencia que se halla es que aunque las dos perspectivas teológicas acerca del Espíritu Santo se fundamentan en las Escrituras, se puede notar que en Juan Calvino existe una articulación basada en el estudio e interpretación de los textos bíblicos. Se puede afirmar que Calvino desarrolla una teología bíblica del Espíritu Santo.

A diferencia, la doctrina que la iglesia Cuadrangular afirma sobre el Espíritu Santo tiene como punto de partida la experiencia personal de su fundadora. Es sobre la base del modo como ella vivió su fe al inicio del siglo XX, donde las enseñanzas de corte pentecostal acerca del Espíritu Santo eran muy fuertes, que ella creó los fundamentos que serían la perspectiva que la Iglesia Cuadrangular adoptaría. Con esto no se pretende negar que los cuadrangulares tengan bases

bíblicas en su doctrina, sólo que se observa que la interpretación de su fundadora influye en sus artículos de fe.

La tercera diferencia que se encuentra al comparar las dos posturas es que para Calvino el proceso de regeneración que se inicia en la vida del creyente una vez éste llega al arrepentimiento no se realiza de forma instantánea, sino que el Espíritu Santo durante toda su vida lo ejercita para que de forma progresiva restaure la imagen de Dios que se perdió con la caída de Adán. Esta lucha no culminara hasta la muerte.

El cristiano no goza de completa libertad, mientras se encuentre en su cuerpo mortal sostendrá luchas con la carne y estará sujeto a sus concupiscencias. Esto le permitirá ser consciente de sus debilidades. Sin embargo, el proceso de santificación es progresivo y dura toda la vida, por lo cual el creyente permanece siendo pecador. El pecado deja de reinar en él, pero no de habitar. Sin embargo, Dios lo conforta con la virtud del Espíritu con la cual muestra su misericordia para con él.

La iglesia Cuadrangular cree que cuando el creyente recibe a Jesucristo el Espíritu Santo le da vida, en este sentido se afirma que el cristiano es el templo del Espíritu Santo y en virtud de esto es regenerado. La iglesia Cuadrangular maneja dos tipos de regeneración, la posicional que tiene que ver con su nueva posición en Cristo, es decir el creyente es santificado porque es apartado para Dios desde el mismo momento de su conversión y la regeneración progresiva, en la que el creyente es santificado durante toda su vida.

Por otra parte afirman que cuando el creyente es salvo, el Espíritu Santo lo sella, esto indica que se convierte en propiedad y morada del Espíritu. Toma una nueva identidad al convertirse en un hijo de Dios. Después de este nuevo nacimiento el Espíritu Santo sigue actuando por medio de su obra santificadora, en este proceso es Él quien da el poder al creyente para humillar la carne (Rom.8:7-8). La carne sólo se puede humillar cuando se vive en el poder del Espíritu (Rom. 6:11).

Cuando se analiza la postura cuadrangular sobre esta materia se observa una ambivalencia, por un lado se cree que el cristiano puede alcanzar la humillación de la carne por el poder del Espíritu Santo (Rom. 8:5-13). Por otra parte se cree en la santificación progresiva, es decir aquella que se lleva a cabo durante toda la vida del creyente.

Una última diferencia tiene que ver con la forma en que Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular se acercan al tema de los dones del Espíritu Santo. Calvino dice por un lado que los dones son dados por Dios a los seres humanos, estos son todos aquellos talentos y virtudes que Él ha dado a todos los hombres para que cumplan el propósito de darle la gloria. Sin embargo, él hace una distinción entre los dones que son dados sin discriminación al género humano y los que se reparten a todos aquellos que se han arrepentido.

Para el convertido, el Espíritu Santo da los dones para que éste mantenga la esperanza de la herencia eterna y se separe del mundo. A través de los dones permite que el cristiano participe de la vida celestial que es dada a todos aquellos que reciben la gracia de Dios. Los dones son entregados al creyente con el fin de que se convierta en un

ministro dispensador de todos los bienes que el Padre le ha dado.

La iglesia Cuadrangular en cambio, por su fuerte énfasis en la doctrina del Espíritu Santo le da a la cuestión de los dones una gran importancia. En primer lugar se puede decir que los dones vistos desde la óptica cuadrangular son capacidades espirituales y especiales que fueron provistas a fin de que la iglesia llevara a cabo su misión encomendada por el Señor Jesucristo.

Los dones son dados al creyente para la edificación de la iglesia, el Espíritu Santo es quien los reparte, pero estos dones deben ser buscados y anhelados acorde a la necesidad que la iglesia requiera.

Dentro de este tema existe una experiencia que está relacionada con los dones y es el bautismo con el Espíritu Santo. La iglesia Cuadrangular lo ve como una experiencia definitiva que se da posteriormente a la salvación. Dicha experiencia capacita y unge al creyente entregándole dones y ministerios especiales.

Principalmente se considera el bautismo con el Espíritu Santo como la habilidad dada al creyente para servir (Hch. 1:8), además también ayuda al creyente en sus luchas espirituales y para tener victoria ante sus enemigos (Ef. 6:12). Se cree además que el don de lenguas es la evidencia inmediata que confirma que se ha sido bautizado en el Espíritu, aunque también se dice que esta no es la única evidencia.

Se puede notar que los dones para Calvino tienen un énfasis en la persona del creyente, es decir son una continuación de la obra salvadora que realiza Cristo a

través del Espíritu Santo. Los dones son una consecuencia inmediata de la salvación que permite al creyente permanecer y crecer en la gracia salvadora. El creyente no los busca, sino que Dios en su soberanía los reparte como quiere.

En la iglesia Cuadrangular los dones son concebidos como capacidades que le son dadas al creyente para desarrollar su vida ministerial en la iglesia. Su énfasis no está relacionado con la santificación de la persona como lo ve Calvino, sino que los dones giran en torno a la comunidad, a un beneficio corporativo, su fin es la edificación de la iglesia en general.

El Bautismo del Espíritu Santo según Calvino se da inmediatamente el individuo se convierte, Calvino habla de un solo bautismo, el bautismo en el cuerpo de Cristo y no incluye las lenguas como evidencia del bautismo en el Espíritu.



### Capítulo VIII: Aplicaciones pastorales

Estudiar la doctrina del Espíritu Santo desde el lente de una persona tan importante para la historia de la iglesia, como lo fue el gran reformador Juan Calvino se ha convertido en un excelente desafío para una mayor comprensión del tema, ya que para nuestra época éste ha sido de gran debate, divergencias y confusión.

Mirar el pensamiento del reformador sobre el Espíritu Santo, es indagar sobre nuestra herencia, es profundizar sobre las raíces de nuestra cosmovisión cristiana, que con el paso del tiempo se han ido olvidando, dando paso a las nuevas tendencias que dominan hoy a la iglesia en cuanto a la persona del Espíritu Santo.

Por otra parte, tomar como punto de partida a la iglesia Cuadrangular para realizar un estudio comparativo de la doctrina del Espíritu Santo, frente a las posiciones de Juan Calvino, ha sido una tarea enriquecedora porque ha permitido ahondar en la fe, en la que fueron levantados muchas personas de distintas épocas desde que surgió el pentecostalismo, pero en especial porque en ella es que nacimos y crecimos como creyentes.

La iglesia Cuadrangular nace en un contexto en el que existe una profunda necesidad por darle vida a una fe que con el pasar de los siglos había pasado de una inusitada efervescencia, a una frialdad y rigidez académica tal, que se había dejado a un lado el rol activo y dinámico del Espíritu Santo en la vida de la iglesia y el creyente.

El éxito de la teología pentecostal y de las iglesias que adoptan su pensamiento, en este caso la iglesia

Cuadrangular, se da por la coyuntura social, cultural y política de nuestra región. Caracterizada por la espontaneidad y alegría propia de nuestros antepasados. El énfasis en la doctrina del Espíritu permite brindar respuestas a situaciones concretas que las personas tienen con respecto a su vida espiritual y cotidiana.

Teniendo en cuenta que la imparcialidad debe ser ante todo el modo sano de demostrar como respetamos y valoramos toda postura y pensamiento humano, religioso, social, entre otros. A continuación presentamos nuestras conclusiones, las cuales consideramos podrían ser de guía y ayuda para las iglesias, pastores y laicos que deseen conocer o enseñar una sana doctrina del Espíritu Santo y su acción en la vida del creyente:

1. Creemos que se hace necesario reevaluar el concepto que se tiene de la Trinidad, aún a pesar que esta sea una doctrina compleja para interpretar a la luz del conocimiento humano. Sin embargo, opinamos que es conveniente hacer claridad sobre la relación existente entre las tres personas que componen la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Es importante hacerlo porque primero la Escritura afirma esta doctrina, y segundo porque en la historia de la iglesia, aún aquellas de corte pentecostal siempre se ha afirmado que Padre, Hijo y Espíritu Santo son un solo Dios y comparten una misma esencia. Lo cual descarta toda división, separación o subordinación que se quiera plantear sobre ellos.

Finalmente, partiendo de la co-igualdad existente en la Trinidad debe haber un conocimiento claro sobre la persona del Espíritu Santo, su rol y la obra que efectúa en el mundo,

la iglesia y el creyente. Teniendo esto claro es posible reforzar la unidad que posee con el Padre y el Hijo, asimismo qué lo distingue.

Esto se puede realizar en la medida que se abran espacios donde sea posible rediseñar el plan de formación teológica y bíblica que se dan en nuestras comunidades. Dicho rediseño debe ir enfocado no sólo a responder las necesidades circunstanciales de una denominación, sino que sobretodo tengan asidero en la Escritura. (López, 2008).

2. Consideramos que en la exploración del contenido doctrinal sobre el Espíritu Santo que profesan Juan Calvino y la iglesia Cuadrangular hallamos una separación entre lo que se encuentra plasmado en los artículos de fe de la misión cuadrangular y lo que se vive en la realidad de las iglesias en cuanto al Espíritu Santo. Pensamos que esto se debe a que no existe un punto de encuentro entre lo teológico y la experiencia de las iglesias locales.

Por otra parte las "modas teológicas contemporáneas" que hacen ver al Espíritu Santo como una fuerza o poder que se puede coartar o manipular al antojo de caudillos espirituales ha desfigurado el concepto bíblico del Espíritu Santo. Estas modas han ocasionado que la obra del Espíritu Santo en el individuo sea desdeñada, porque pasa a ser visto cómo un agente externo en la vida del creyente y que opera en él ocasionalmente.

El creyente ve al Espíritu no como la persona que inicia el proceso restaurador de salvación en su vida, que habita en su cuerpo y se encarga de obrar el proceso de santificación en su vida, sino que lo ve como un objeto que puede ser utilizado y manipulado a su gusto. Esta dicotomía

nos aleja de la realidad de la sana doctrina expresada en la Biblia.

Expresamos que es tarea de las iglesias en cabeza de sus pastores y líderes dedicar tiempo a identificar aquellos reduccionismos bíblicos en los que se ha incurrido en contra de la doctrina del Espíritu Santo.

Para esto se hace necesario implementar un plan donde se capacite teológicamente a líderes y laicos no tanto para que se academicen sino para que sean capaces de articular una correcta teología del Espíritu Santo aferrada a la Biblia, e interpretada teniendo en cuenta al contexto real de las congregaciones (López, 2008).

3. Advertimos La influencia negativa de movimientos evangélicos recientes como el neopentecostalismo, debido a que van en detrimento de las raíces propias del pentecostalismo y de la doctrina del Espíritu Santo.

La iglesia Cuadrangular es producto del movimiento pentecostal de finales del siglo XIX en Norteamérica. Sin embargo, en la actualidad esa herencia e identidad pentecostal se ha ido convirtiendo en un sincretismo que ha creado confusión y un pobre conocimiento de nuestras raíces doctrinales debido a que se ha dejado permear por esta nueva tendencia.

El neopentecostalismo ha surgido en este tiempo donde la religión se ha popularizado, las iglesias están creciendo, sobre todo aquellas llamadas iglesias carismáticas, que tienen su origen en el pentecostalismo. El éxito de este movimiento consiste en gran parte porque están ofreciendo las últimas "modas teológicas" que tienen que ver con la teología de la prosperidad, la súper fe, la guerra

espiritual, el movimiento apostólico y profético, entre otras.

Muchas de estas doctrinas no tienen su origen en la Escritura y mucho menos en las raíces doctrinales pentecostales, ya que no reflejan la teología que dio origen este movimiento. Por lo tanto, aprovechándose de la plataforma generada por el pentecostalismo deforman la concepción bíblica y experiencial del Espíritu Santo que por muchos años les llevó construir. (López, 2008).

El pentecostalismo originalmente buscó avivar la fe y traer un despertar espiritual a la iglesia, hoy el contexto ha cambiado y éste se ha dejado convertir en un caldo de cultivo para nuevas tendencias doctrinales que ha separado la espiritualidad, de una vida practica que lleve a los creyentes a la acción de una vida de obediencia, por lo contrario ha llevado al creyente a vivir de experiencias y sensaciones basadas supuestamente en el Espíritu que son un referente para direccionar su fe.

4. Para terminar queremos decir que la doctrina del Espíritu Santo que debe guiar a nuestras comunidades eclesiales, debe estar anclada firmemente en la Palabra de Dios. Se necesita con urgencia que a la iglesia se le fundamente en la Sagrada Escritura, que ella sea el soporte máximo que nos revela a Dios y a su Santo Espíritu.

Ahora bien, esto debe ir acompañado de la inconmovible creencia que el Espíritu Santo sigue obrando en su iglesia con manifestaciones y evidencias de su poder y gracia. Creemos que el Espíritu obra por medio del creyente a través de los dones y ministerios que han sido liberalmente dados por Él.

## Referencias

- Arcia Hoyos, Lilia Luz. (1998). *Un análisis del pentecostalismo popular en Colombia a la luz de la perspectiva neotestamentaria*. Medellín: Seminario Bíblico de Colombia).
- Bartleman, Frank (1980). *Azuza Street*. Buenos Aires: Editorial Peniel.
- De Uzoz y Rio, Luis (Ed.1986). *Institución de la Religión Cristiana. Juan Calvino*. Rijswijk: Editorial Feliré.
- Donner, Theo G. (1987). *Una introducción a la historia y teología de la reforma*. Medellín: Seminario bíblico de Colombia.
- Duffield, Guy & Nataniel, M. Van Cleave (2002). *Fundamentos De Teología Pentecostal*. Bogotá: Editorial La Buena Semilla.
- Encinales, Mora Eddy. *Distintivos denominacionales*. FUSBC. 1986
- Gonzales, Justo L. *Historia del Cristianismo Tomo 2* (1994). Miami: Editorial Unilit.
- Gonzales, Justo L. (2003). *Historia de la Reforma*. Miami: Editorial Unilit.
- <http://www.calvino500.cl/introduciendo.html> 2 de Agosto de 2009 (p.2).
- <http://www.christianhistory.net> 3 de Mayo 2009
- <http://www.protestantedigital.com/new/leernoticiaDom.php>. 25 de Septiembre de 2009
- [http://rapidshare.com/files/251836347/Vida\\_e\\_Influencia\\_de\\_Juan\\_Calvino.pdf](http://rapidshare.com/files/251836347/Vida_e_Influencia_de_Juan_Calvino.pdf) 2 de Julio de 2009.
- Liardon, Roberts. (2000) *Los generales de Dios*. Buenos Aires: Editorial Peniel.

LÓPEZ R. Darío. (2008) *Pentecostalismo y Misión integral*.

Lima: Ediciones Puma.

Semple McPherson Aimee (2000). *Artículos de Fe para las Iglesias Cuadrangulares*. Bogotá: Imprenta de Misiones Cuadrangulares

Van Halsema, Thea B (1959). *Así fue Calvino*. Grand Rapids, Michigan: Zondervan publishing house.

Walker, Luisa (1994). *¿Cuál Camino?* Miami: Editorial Vida.

